

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
ESCUELA DE MATEMÁTICAS

MÓDULO PARA EL TALLER DE TÉCNICAS DOCENTES

ADRIANA ALEXANDRA ALBARRACÍN MANTILLA

Bucaramanga, marzo 21 de 2024

MÓDULO PARA EL TALLER DE TÉCNICAS DOCENTES

OBJETIVO GENERAL.

Ofrecer una experiencia práctica en el uso y manejo de las herramientas educativas que dispone el docente en su enseñanza para facilitar y promover el aprendizaje de sus estudiantes a través de estrategias pedagógicas y comunicativas.

El taller de técnicas docentes busca potenciar las habilidades del maestro de acuerdo con los principios y criterios de la pedagogía.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

- Comprender el sentido y la importancia que tiene para la pedagogía el tipo de relación educativa y comunicativa que establece el maestro con sus estudiantes.
- Practicar habilidades básicas para el mejoramiento de la enseñanza.
- Identificar los aciertos y los errores en el docente durante el desarrollo de sus clases y evaluar al finalizar el taller, el mejoramiento de las habilidades prácticas.

DESARROLLO TEMÁTICO.

1. **COMUNICACIÓN.** Nuestros conceptos de comunicación, ¿comunicación educativa?, la relación maestro-alumno.
2. **ASPECTOS ESENCIALES DEL MAESTRO.** Presentación personal, humor, la expresión escrita, el silencio, afectividad y aprendizaje, lenguaje y conocimiento, lectura vital, enseñanza y comunicación oral, valores, y la búsqueda de la comprensión.
3. **VARIACIÓN SITUACIÓN-ESTÍMULO.** Componentes de la habilidad: El profesor y sus comportamientos, cambios en la utilización de receptores y estilos de interacción.
4. **PLANEACIÓN DE LA CLASE.** Aspectos que caracterizan el acto pedagógico, preparación de clase, sugerencias para la planeación efectiva de las clases.
5. **APOYOS VISUALES.** Características generales, sugerencias para el uso de apoyos visuales, uso del tablero, uso de películas y vídeo, y uso de notas.

6. **TÉCNICA DE LA PREGUNTA.** Clasificación de las preguntas, estructuración de la pregunta, función de la pregunta, sugerencias para hacer preguntas y manejo de respuestas.
7. **EVALUACIÓN.** Para qué evaluar, nuevos propósitos, algunas exigencias y algunos beneficios.
8. **FORMACIÓN EN VALORES Y DERECHOS.** Cualidades o virtudes del educador, una perspectiva valoral.

1. COMUNICACIÓN.

Tema: Relación educación – comunicación.

Objetivo: Identificar la importancia de la comunicación en el proceso educativo.

Píldora de Ternura¹ N° 1: A sus estudiantes exíjales con amor. Comprenda las prioridades propias de su juventud. Recuerde cuando usted era estudiante, cuáles eran sus anhelos, sus luchas, sus angustias, sus frustraciones, sus momentos más gratos. Evoque recuerdos agradables de su vida estudiantil, ubíquese en el lugar de sus estudiantes y ayúdelos con ternura y amor a recorrer una parte de ese camino que usted ya recorrió. Sus experiencias y vivencias son valiosas, compártalas con ellos.

¹ Burgos S, Belcy “Hacia la pedagogía de la ternura en las aulas de clase”, B/manga 1999.

Alguna vez un buen amigo y artista me dijo: “Un buen pintor lo es tanto por su creatividad como por su técnica.” De igual forma, se debe resaltar la importancia de conocer formas y métodos eficaces que sorprendan y estimulen el pensamiento, los sentimientos y los valores de nuestros estudiantes, que le permitan desarrollarse plenamente como personas, ciudadano y profesional. Ambas condiciones creación y técnica, dependen indudablemente de nuestra vocación de pintores, escultores y artistas de la vida y el conocimiento.

La reflexión que a continuación se desarrolla tiene dos partes fundamentales: la primera, esclarece mi perspectiva sobre el concepto de educación; la segunda, de igual forma precisa desde dónde y cómo se concibe la comunicación.

1.1 La Educación.

Educar, es la acción bajo la cual se designa la capacidad que tiene el hombre de generar y/o aprender a través del otro los conocimientos, las actitudes, los valores y las habilidades para desarrollar durante toda su vida sus potencialidades como ser humano, en la dimensión social y profesional.

Sin embargo, ésta definición inicial presenta un vacío; algo que le impide ser completa y clara. En ella se nos dice cómo se logra esa acción de generar, de producir y de aprender, menos aún, no se enuncia cuál es su especificidad.

De ahí la importancia de resaltar:

- ❖ La educación es un proceso intencionado de cambio. Esto implica que nosotros como educadores, debemos precisar siempre hasta dónde queremos el cambio y cómo lo hemos de lograr.

- ❖ El cambio en la educación es la modificación de significados a través de la modificación de estructuras mentales. Transformación que se logra por la interacción entre

la enseñanza, como acto intencionado, y el aprendizaje como un proceso de trabajo interno producto de la habilidad intelectual del hombre.

❖ El objetivo de la educación es ampliar la gama de posibilidades que tiene el hombre de interpretar, comprender y significar sus relaciones con el mundo. Por eso se señala que la comunicación no es solo medio y contenido, sino también objeto de la educación.

❖ La educación es un proceso que nos permite explorar el pensamiento del otro, al reconocerlo como sujeto-interlocutor- situado social e históricamente.

❖ Para modificar las estructuras del pensamiento, la función fundamental del educador es facilitar dicho proceso al presentar informaciones y situaciones, previamente seleccionadas, de acuerdo con diferentes estrategias pedagógicas o interacciones comunicativas.

❖ La educación es posible gracias a la combinación de los sujetos, la realidad, la comunicación, el aprendizaje y la enseñanza.

1.2 La Comunicación.

Es la capacidad que tiene el hombre de compartir e interactuar con otros para hacerse comprender y al mismo tiempo, entender las acciones, los pensamientos, las ideas y los comportamientos de los demás, es decir, los sentidos que expresan los diversos mensajes.

De ahí que se pueda afirmar que la comunicación es un proceso social y una práctica cultural que se establece de manera continua, dinámica y permanente cuando nosotros como personas nos relacionamos e interactuamos con los demás.

El hombre, además de tener la intención de compartir con el otro un contenido determinado y su significado, al cual se denomina mensaje, lo estructura y elabora de tal forma (y expresión) que éste llega a los demás a través de medios naturales, mecánicos y/o electrónicos, provocando o dinamizando entre los interlocutores una acción.

Dentro de este proceso cultural de la comunicación, existen factores que al NO estar presentes transforman la comunicación en una actividad diferente, como por ejemplo, la acción usual de informar. Estos factores son:

- ❖ La presencia del hombre (interlocutor) como ejecutor de uno o varios roles dentro del proceso. A estos roles se le han llamado tradicionalmente como emisor y receptor.

- ❖ Cada rol identifica unas funciones o actividades básicas, pero ninguna de ellas busca limitar la capacidad comunicativa del ser humano. Es decir, como la persona capacitada social y culturalmente para ejercer y desarrollar diversos roles en la sociedad y, por tanto, diferentes funciones y acciones en la comunicación: no una sola.

- ❖ La presencia de una intención o de la necesidad de generar y desarrollar una acción. Esto significa que hay comunicación si yo como parte del proceso además de tener que decir, lo estructuro de tal forma que adquiera sentido para el otro, quien al reconstruir el significado y manifestarlo en acciones, me proporciona nuevamente el sentido con que lo incorporó (apropiación) a su cotidianidad.

Por lo tanto, la intención es el elemento que genera la acción comunicativa, gracias a que adquieren forma expresiva en el mensaje y en el medio, a través de los cuales se dispone a los demás. Todo esto constituye un elemento fundamental de la comunicación: el lenguaje.

La comunicación es un proceso social y una práctica cultural gracias a la cual los sujetos comparten diversos significados, resultado de su proceso de interacción e intercambio de lenguajes, contenidos y formas de expresión.

El hombre es capaz de compartir estos significados porque tiene la habilidad y capacidad, como ser humano y social, de transformar las ideas, pensamientos y sentimientos en contenidos significativos -mensajes-, es decir de construir y recrear códigos, al mismo tiempo que decodificarlos en concordancia con sus campos de experiencia.

1.2.1 Características del sistema comunicativo.

Es la significación y su comprensión por parte del otro – sentido- al aspecto que nos permite determinar la esencia del proceso comunicativo, al mismo tiempo que esclarecer sus características:

- ❖ Se comparten significados porque existen acciones recíprocas entre los sujetos, es decir, relaciones que generan la construcción a través del aprendizaje colaborativo de nuevos saberes, actitudes y destrezas.

- ❖ Las relaciones se establecen cuando los sujetos, en diversos marcos institucionales y determinadas situaciones sociales, participan ejerciendo e intercalando roles de enunciador y/o receptor.

- ❖ Los sujetos participan y expresan a través de diversos lenguajes verbales y no verbales, sus ideas, sentimientos, experiencias y valores como resultado de sus propias intenciones, conocimientos e incluso competencias comunicativas.

- ❖ La participación es lo que nos permite compartir y comprender significados, al evidenciar los conocimientos, las representaciones y los sentidos que sobre la realidad ponemos en juego como personas comunicantes.

- ❖ Todo proceso comunicativo tiene una finalidad, determinada por la preeminencia o el énfasis que se da sobre la función que cumple uno de sus elementos.

1.2.2 Ámbitos, relaciones y elementos de la comunicación.

Los elementos de la comunicación como hecho social y práctica cultural son: sujetos, medios, códigos, mensajes y contexto (marco referencial – horizonte vital). Cada uno de estos elementos puede ser definido así:

❖ **Sujeto:** Es la persona que de manera individual o en grupo desarrolla su capacidad comunicativa al relacionarse, interactuar y participar con otros sujetos.

❖ **Medio de comunicación:** Es un conjunto de dispositivos naturales o artificiales creados y/o utilizados por el hombre para producir, transmitir y recibir mensajes. Los medios amplían o extienden las facultades sensoriales del hombre, al mismo tiempo que le permiten desarrollar nuevas formas expresivas – lenguajes-.

❖ **Mensaje:** Son expresiones con sentido creadas dentro de un universo de significaciones posible al darse la relación entre los elementos perceptible –plano significante o de expresión – y los que no lo son- plano de significado o del contenido – de los símbolos que lo conforman.

❖ **Contexto:** Marco de referencia en el que se ubican los sujetos en su interacción y desde el cual participan en el hecho comunicativo.

Según todo lo anterior, la comunicación es medio y modo del proceso educativo, que a partir del intercambio de significados busca modificarlos para transformar las estructuras mentales del educando. Por ello, todos los elementos del proceso comunicativo requieren estar al servicio o mejor en función del proceso educativo.

La comunicación, además de ser un elemento constitutivo de la educación, es un proceso intencionalmente determinado por ésta. De ahí que se pueda enunciar las siguientes formas de apoyo o relación:

Por un lado, el intercambio de significados y su modificación requiere un amplio dominio de los códigos; campo específico de la comunicación.

También este dominio solo puede ser posible por la interacción y relación que la comunicación posibilita entre los sujetos. No es posible transformar los códigos o formas

de representación que no comprendemos. Esta experiencia se da por la experiencia social y cultural que el hombre establece en su socialización.

Para que se dé este conocimiento se requiere de igual forma, un contenido, una información que no solo puede ser apropiada por el hombre cuando está estructurada en forma de mensaje, es decir, de expresiones con sentido.

1.2.3 ¿Comunicación Educativa?.

Retomemos los conceptos de Freinet, dando especial énfasis a su logro: la creación de un nuevo entorno educativo y de una pedagogía que potencia las facultades de los educandos para el auto-aprendizaje, la cual implica:

a) La existencia de un proceso de coeducación inter-pares, es decir, de la presencia de dos polos y no solo de uno: el maestro.

b) La orientación colectiva social de los procesos de aprendizaje, en donde el maestro es una fuente más adentro de las múltiples interacciones.

c) El aprender a aprender.

Con este antecedente, es importante retomar los axiomas sobre la comunicación educativa también conocida como pedagogía comunicacional, que plantea Mario Kaplún (1992) y que se enuncian a continuación:

a) Potenciar a los educandos como emisores, (1992:47) porque se parte del hecho que el ser humano aprende más al construir que al repetir.

b) Educarse es involucrarse en un proceso de múltiples interacciones comunicativas. Esto significa que un proceso será más educativo en la medida que puede poner a disposición de los educandos gran variedad de flujos de comunicación.

Sin embargo estos axiomas carecen de validez si no se sustentan en las siguientes ideas:

- ❖ Aprender es construir, recrear, no memorizar y repetir.
- ❖ Se aprende por medio de la comunicación.
- ❖ La clave educativa está en el medio de comunicación. En ser éste una “caja de resonancia”, un vehículo de comunicación con diferentes interlocutores.
- ❖ El fundamento psicológico y pedagógico del medio es la expresión y la vida de los estudiantes.

Lo anterior significa que para apropiarnos de los conocimientos requerimos de los otros como interlocutores, porque las cosas que hemos aprendido son aquellas que de alguna manera hemos comunicado a los otros. Y este, precisamente, es el punto clave planteado por Kaplún (1992:38)

“aprender y comunicar son componentes de un mismo proceso comunicativo; componentes simultáneos que se penetran y necesitan recíprocamente. Por lo tanto, para lograr una real apropiación del conocimiento por parte de los educandos, es necesario abrirles y ofrecerles instancias de comunicación, porque educarse es involucrarse y participar de un proceso de múltiples interacciones comunicativas.”

La comunicación educativa es como un proceso de auto-aprendizaje en el que:

a) El saber es un hecho social. Un producto que se colectiviza, se pone en común y se intercambia, es decir, se comunica. Así mismo remite al proceso de su construcción y a las fuentes desde las cuales se codifica, por lo tanto, a descubrir nuevos y variados agentes educativos.

b) El grupo es la célula básica de la interacción. La participación en el ámbito grupal o en el mejor de los casos, intergrupales, por los flujos de comunicación que promueve, propicia la recreación y la internalización del conocimiento. Por ello un grupo de

aprendizaje es una escuela práctica de cooperación y solidaridad en donde se apuesta a la capacidad autogestionada y autosuficiente del mismo grupo.

c) El papel de la comunicación en un proceso educativo trasciende el uso de medios y se orienta a promover procesos de auto educación, porque se concibe la educación como un proceso comunicativo y el medio –eje central del aprendizaje- como vehículo comunicante (1992:45).

d) El educando es un sujeto comunicante, es decir, que está dotado para actuar tanto como emisor y receptor porque está facultado para generar y emitir sus propios mensajes.

Para concretar, la comunicación educativa se puede entender como una forma de relación comunitaria y solidaria que potencia interlocutores y promueve un educando – hablante a través del intercambio y la interacción entre los mismos sujetos comunicantes.

Con esta afirmación, finalmente, se superan las dos concepciones erróneas que han prevalecido en la discusión sobre la relación entre comunicación y educación. La primera, que reduce la comunicación a ser un elemento subsidiario e instrumental de la educación: en donde ésta, la comunicación, contaba sólo como vehículo transmisor y masivo de los contenidos educativos. Y la segunda apreciación, homologaba la comunicación a la educación sin que con ello se aclarara el aporte específico, novedoso y enriquecedor de la primera al proceso educativo.

1.2.4 Criterios para una comunicación educativa.

El para qué de los procesos comunicativos determina su intencionalidad y la estructura de los mismos. De ahí que se pueda hacer referencia a la comunicación didáctica como un modo de educación humana que presenta según José Domingo Contreras (1990:56-78), las siguientes características:

a) No comunicarse es una acción imposible, por lo tanto es fundamental dar prioridad a aquellos intercambios que configuran y determinan la dinámica de la clase.

b) La comunicación en sí misma contiene dos tipos de información, una sobre su contenido y la otra, sobre el tipo de relación que se establece entre los comunicantes. Esta relación puede ser dialógica, multidireccional y participativa o, por el contrario, centrada en la transmisión de información, unidireccional y pasiva por parte del educando.

“El sentido de la comunicación es definitorio de un tipo de pedagogía. Se trata pues de una dimensión de alto poder de configuración metodológica... porque lo que está insinuando es la participación del estudiante en el proceso educativo que es la enseñanza” (Gimeno Sacristán 1989:188-189).

Esto significa que la relación de reciprocidad o la ausencia de la misma entre los comunicantes (docentes y estudiantes), determina la metodología de la enseñanza y el aprendizaje de sus alumnos y, define, la pasividad o actividad del educando en su proceso de formación escolar, al permitirle la posibilidad de alterar sus roles (enunciadores - receptores). Esto implica en los agentes educativos, reconocer las capacidades, habilidades, experiencias y saberes de los educandos.

En el sistema tradicional, la unidireccionalidad de la comunicación se asemeja a las relaciones pedagógicas autoritarias, en donde el profesor era valorado como el “poseedor de la verdad absoluta” y el alumno como el receptor sumiso y obediente de la misma. El cuestionamiento, la reflexión, la duda, no era posible en un proceso muy bien caracterizado por Paulo Freire bajo la categoría de “educación bancaria”.

Ahora, ¿qué prevalece? Ante la diversidad de medios de comunicación, de nuevas tecnologías como la telemática y el Internet, además de grandes avances en la pedagogía y en los estilos de aprendizaje queda la inquietud de cómo los docentes estamos favoreciendo una formación en donde la comunicación es democrática, participativa y enriquecedora.

c) La manera como se organizan y estructuran los elementos del proceso comunicativo evidencia y expresa la naturaleza de la relación de los comunicantes. De tal manera que la comunicación puede MOTIVAR y CONTEXTUALIZAR a los estudiantes sobre su proceso educativo al:

- ❖ Promover relaciones individuales, grupales e intergrupales.
- ❖ Generar múltiples interacciones del educando con su realidad y los demás.
- ❖ Construir colectivamente el conocimiento.
- ❖ Reconocer al otro como interlocutor y agente educativo.
- ❖ Fomentar la expresión de los educandos.
- ❖ Socializar sus ideas, producto de su aprendizaje.

En el numeral anterior, el lector habrá observado el énfasis dado a las relaciones pedagógicas como esencia de la comunicación educativa. Esto significa que, en el ámbito educativo, la relación entre los participantes (alumnos y docentes) y el proceso pedagógico es el soporte fundamental sobre el cual se seleccionan los medios de comunicación según las posibilidades expresivas de sus lenguajes para configurar y dinamizar una estrategia pedagógica ya definida.

Los medios de comunicación como elementos y recursos de la relación pedagógica, (denominados también materiales didácticos) son vehículos para la interacción que promueven y estimulan el aprendizaje de los educandos y facilitan la enseñanza del docente. De ahí que a continuación los precisemos más con documentos con el fin de resaltar las características de sus lenguajes y no simplemente como medio o instrumento de comunicación.

- ❖ Documentos gráficos o textos escritos.
- ❖ Documentos sonoros.
- ❖ Documentos visuales (fotografía, video, dibujos, etc.).

- ❖ Hipermedios – medios de comunicación como: impresos, producciones radiofónicas, video y/o televisión, multimedia.

- ❖ Telecomunicaciones (audioconferencia, teleconferencia, videoconferencia).

A su vez, para que un docente pueda crear o incorporar diversos contenidos comunicativos como materiales académicos a sus prácticas educativas, requiere tener en cuenta que éstos ante todo deben:

- ❖ Despertar el interés del estudiante (no presuponerlo), estar estructurados según sus necesidades y ser producidos o seleccionados para el uso del alumnos (no del profesor).

- ❖ Especificar los propósitos, objetivos y formas de evaluación (autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación), para disponer de varios procesos de seguimientos al estudiante. Cada agente educativo (educando y docente) debe estar en capacidad de saber exactamente qué es lo que se está tratando de hacer y lo que el alumno debe saber y estar en capacidad de hacer.

- ❖ Lograr el aprendizaje del estudiante con la calidad en los contenidos y la forma de presentación de los mismos. Para lo cual puede señalar posibles dificultades, desarrollar los aspectos fundamentales del contenido y desde diferentes perspectivas, presentar resúmenes (cuadros sinópticos, mapas conceptuales, cuadros comparativos, etc.), involucrar al interlocutor con el uso de un estilo personal y brindar al estudiante técnicas de estudio.

2. ASPECTOS ESENCIALES DEL MAESTRO

Tema: Aspectos esenciales del maestro.

Objetivo: Identificar los aspectos que identifican a un buen maestro...

Píldora de Ternura² N° 2: Haga sus clases agradables e interesantes, fascine a sus estudiantes, no sólo con su cátedra sino con su manera de enseñar y de ser. Por muy importante que sea la materia que usted enseña, es más importante la relación cordial, armoniosa, amable y humana que se debe entretener entre el docente y sus estudiantes.

Una condición fundamental del buen maestro es su compromiso con la formación humana. Formar es influir en la manera de ser y actuar de los estudiantes. Es un proceso que involucra tanto la razón como la sensibilidad. La posibilidad de formar exige al maestro un proyecto de vida consecuente con los principios que orientan su labor educativa.

El maestro debe preguntarse a sí mismo, por el sentido que orienta su vida y su labor educativa, por la armonía entre su forma de pensar, actuar, por la calidad de su desarrollo humano integral.

Un maestro que siempre esté cultivándose y creciendo en el orden espiritual e intelectual es un ser humano con la fuerza interior para impulsar a otros a enriquecer su vida.

Formar y enseñar exigen al maestro condiciones intelectuales, sociales y afectivas tales como³:

- ❖ Que sienta y viva la lectura como una necesidad cotidiana, como una fuente inagotable de ideas que iluminen el significado de su existencia; como un ejercicio intelectual que potencia la sensibilidad, el gusto estético, la capacidad de comprensión, el juicio crítico, la creatividad, y la imaginación; como una llama que enciende el deseo de superación y transformación personal; como un recurso imprescindible para un desempeño competente en el mundo moderno.

² Burgos S, Belcy “Hacia la pedagogía de la ternura en las aulas de clase”, B/manga 1999.

³ Savater, F. (1995), *Ética como amor propio*. Barcelona: Grijalbo Mondadori.
Zuleta, E. (1986), *Sobre la idealización en la vida personal y colectiva*. Bogotá, Pro cultura.

❖ Usuario idóneo y entusiasta de la escritura como medio de expresión y comunicación de ideas y sentimientos, como un recurso para organizar y clarificar el pensamiento; como una herramienta de creación estética; como un medio de exploración y conocimiento interior; como un instrumento necesario para la interacción personal, social y laboral.

❖ Una persona que demuestre cuidado y amor por sí misma, que tenga distinción emanada de un estilo propio; que se quiera, valore, y acepte; un ser humano que irradie belleza interior, que su apariencia física trasluzca un espíritu audaz y soñador; que refleje paz, serenidad y alegría; capaz de expresarse con convicción y claridad a través de sus palabras, gestos, miradas, movimientos corporales y actuaciones.

❖ Un ser amoroso, capaz de expresar y sentir ternura; abierto y sensible a las vivencias afectivas de los estudiantes; que transmita en la experiencia de enseñar el goce del conocimiento; que haga sentir la felicidad que entraña el saber; que le revele a sus alumnos la manera cómo el conocimiento embellece la vida; que los contagie de actitudes de respeto a sí mismos, de entusiasmo y calidez en su relación con los otros; de auto confianza y valoración de sus posibilidades.

❖ Que sea una persona organizada en sus ideas, segura y bien documentada para que su palabra comunique con claridad, convenza, impacte y movilice cambios significativos en los estudiantes. Que maneje apropiadamente las diversas técnicas, recursos, y métodos de comunicación necesarios para hacer más atractiva y eficiente la transmisión de sus mensajes.

❖ Que comprenda la relación entre el lenguaje y el conocimiento; el papel del lenguaje en la construcción de conceptos; el lenguaje como medio de expresión y desarrollo cultural; que reconozca en el lenguaje experiencias de vida y visiones de la realidad.

- ❖ Consciente tanto de sus posibilidades como de sus limitaciones intelectuales. Que conquiste ante sus alumnos un lugar de autoridad y liderazgo fundado en su inquebrantable voluntad y deseo de aprender. Que merezca aprecio, respeto y admiración por la sencillez y discreción como expresa su saber, por su disposición a estimular diversas búsquedas intelectuales; por su capacidad de aventurarse y correr riesgos conjuntamente con sus alumnos en la realización de proyectos novedosos.

- ❖ Que sea consciente de la complejidad y riqueza de la cognición humana; perceptivo a las diversas expresiones de la inteligencia de sus alumnos; con una visión crítica frente al concepto tradicional de la inteligencia y sus formas de medición.

- ❖ Que se sienta orgulloso de su trabajo porque ha comprendido el alcance, sentido y responsabilidad de su misión; que su constante desarrollo profesional y personal eleve el prestigio de la profesión docente; que asuma la dimensión ética de su labor, manifestándola con un proyecto de vida consecuente.

La labor esencial del buen maestro es tender puentes que comunican los alumnos con diversos dominios del conocimiento; es señalar horizontes inagotables de saber; es descorrer las cortinas que ocultan la verdadera naturaleza de los fenómenos y las cosas.

2.1 Presentación Personal.

La belleza es vitalidad, es una fuerza interior que se irradia a través de todo el cuerpo: gestos, movimientos, miradas, posturas, atuendos, silencios, expresiones.

La apariencia corporal es el reflejo de nuestro estado interior. Si poseemos paz y armonía espiritual, nuestras expresiones, posturas y movimientos lucirán más esbeltos, espontáneos y coordinados.

Nuestra manera de ser revela una cosmovisión: la forma como vemos y sentimos la vida, la naturaleza, el conocimiento, el universo. Esta percepción del mundo se trasluce en nuestra apariencia.

El estado del cuerpo muestra la valoración que tenemos de nosotros mismos. La alimentación sana, el ejercicio, la recreación, el descanso, el afecto y el cultivo intelectual, determinan nuestras vivencias y formas de actuar.⁴

Descubra y reivindique su estilo personal. Dos personas pueden estar vestidas con un mismo traje y proyectar imágenes completamente distintas. Es la identidad la que imprime belleza y distinción.

La forma de vestir debe ser acorde con el ambiente de trabajo, las tareas y funciones que se realizan, la ocasión o el evento, el clima. Por ejemplo, si el docente va a participar en actividades deportivas, recreativas, lúdicas o salidas de campo, las ropas cómodas e informales son las más adecuadas.

Más importante que llevar ropas de moda, lujosas y costosas, es vestir de manera discreta, ordenada y limpia. Parte de la tarea formativa del educador es dar ejemplo de sobriedad y sencillez en la presentación personal y formar una actitud crítica ante el consumismo.

El maestro tiene que mirarse a sí mismo, descubrir qué reflejan sus expresiones corporales, percatarse de la fuerza comunicativa que tiene y proyecta su cuerpo. El rasgo más hermoso que puede acompañar la presentación personal del maestro es una actitud que revele nítidamente alegría, sensibilidad, compromiso, esfuerzo, deseo de superación, convicción moral y honradez intelectual.

⁴ Mello de, A. (1994), *Despierta: Charlas sobre la espiritualidad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

2.2 El Humor.

Un propósito loable del nuevo maestro es atenuar la rigidez característica de la ecuación formal, contribuyendo a transformarla en una experiencia más lúdica y divertida. La experiencia escolar no puede seguir siendo un tributo a la monotonía, al aburrimiento, a la memorización sin sentido. Es urgente y necesario poner en cuestión el viejo precepto según el cual “el sufrimiento es una condición para aprender”.

Los educadores no tienen que poner cara solemne para conseguir que los alumnos les respeten y obedezcan. El rigor científico no riñe con un tono festivo. La experiencia de aprender cualquier disciplina en un contexto de humor y jovialidad resulta más cálida y perdurable. El buen humor es expresión de desarrollo personal y autoestima; es propio de personas observadoras, abiertas y sensibles. Es la capacidad de salirse de sí mismo, de mirarse desde fuera, de relativizar las ideas y acontecimientos, de apreciar con naturalidad los propios logros, fracasos, potencialidades, y carencias.

La seriedad ante el trabajo y la vida no implica una actitud acartonada, rígida y ceremoniosa. Creerse sabio es lo más ridículo que puede imaginarse. El buen sentido del humor refleja una gran capacidad crítica y agudeza de análisis. Aunque el humor suele asociarse a la frivolidad, y considerarse opuesto a la seriedad y a la formalidad, es parte de una actitud concienzuda y rigurosa.

El humor es coherente con una actitud responsable ante la vida y fuente insospechada de creatividad. Se puede hacer humor queriendo, respetando y potenciando el desarrollo de los demás.

El buen humor ayuda a vivir los éxitos con humildad y los fracasos como un paso hacia nuevos descubrimientos. El humor es una manera de conversar con la vida. Es asumir con alegría muchas realidades y circunstancias difíciles, dolorosas, frustrantes. Una persona con humor convierte el ansia y el estrés que producen las situaciones adversas en energía

positiva que posibilita salidas inesperadas y creativas. Esto contribuye a la buena salud mental⁵.

2.3 La Expresión Escrita.

La escritura es un proceso en el cual la interioridad se pone en juego. Siempre escribimos para alguien. Uno escribe para conocerse.

“El escribir como la vida misma es un viaje de descubrimiento” (Henry Millar).

“La escritura es una decodificación posible de lo que nos rodea” (Bryten Breytenbrach).

“Escribo, también para compartir la soledad” (Osvaldo Soriano).

“Escribir para mí, es hacer el esfuerzo de soñar, una tentativa de romper barreras, y sucede que a veces, escribiendo algunas ventanas se entreabren” (Julio Cortázar).

“Escribir bien es a la vez sentir bien, pensar bien y decir bien” (George Louis Bufón).

La capacidad de escritura no sólo depende del dominio del tema y del manejo del lenguaje sino de la habilidad para coordinar todas las operaciones involucradas: la capacidad de planeación, la intención comunicativa, el destinatario.

Es común que los docentes hagan a los alumnos demandas excesivas en cuanto a los aspectos caligráficos, ortográficos y gramaticales de su producción escrita, prestando escasa atención al proceso de planeación, monitoreo y construcción de un texto claro y significativo.

⁵ Fernández de la Vega, C. (1967), El secreto del Humor, Buenos Aires, editorial Nova.

Existe la idea generalizada de que aprender a escribir es un proceso lineal, ascendente, ordenado, que discurre a través de etapas previsibles. Distintos estudios sobre el aprendizaje de la lengua escrita revelan que es un proceso complejo, discontinuo, lleno de altibajos, largo y de afinación continua. A través de su experiencia escolar y social los niños pueden ir alcanzando un nivel de desarrollo cognoscitivo y lingüístico que les permite manejar la lengua escrita de manera autónoma, como herramienta de comunicación. Sólo cuando los estudiantes tienen la oportunidad de producir distintos estilos de textos, con contenidos que ellos eligen y que realmente cumplen una función comunicativa, están desarrollando verdaderas competencias de escritura.

La metodología tradicional de enseñanza de la escritura se ha basado en el principio empirista según el cual “escribir es una transcripción gráfica del lenguaje oral”, desconociendo la naturaleza, complejidad y funcionalidad de este sistema.

Se piensa entonces que aprender a escribir es un asunto de ejercitación manual y auditiva en la cual se representan gráficamente sonidos, se hacen planas, copias y dictados. Las prácticas de escritura en los primeros grados enfatizan el manejo de unidades lingüísticas no significativas tales como palabras aisladas, sílabas, fonemas, secuencias de palabras sin mensaje, dictado en los cuales sólo un porcentaje mínimo del contenido tiene coherencia semántica.

Estos ejercicios desconocen la participación activa del niño en la construcción de la escritura, no permite apreciar el conocimiento que tienen sobre la lengua, su capacidad de enfrentarse a palabras desconocidas, su disposición a crear, inventar, experimentar y jugar con el lenguaje. Su objetivo primordial es ejercitar la asociación fonema-grafema, en la cual se hace evidente un gran miedo al error y un desconocimiento de la función comunicativa del lenguaje.

Las experiencias de interacción con la escritura que ofrece la escuela son pobres e insuficientes para que el estudiante comprenda el sistema de escritura. El problema de muchos alumnos que fracasan en el logro de habilidades para la escritura es más de

naturaleza conceptual y cognoscitiva, que perceptiva, motriz o espacial. Aunque la mayoría conocen los aspectos formales como la linealidad, las grafías, los trazos correctos, la orientación izquierda-derecha, son incapaces de utilizar el lenguaje escrito para expresar sus pensamientos, experiencias y emociones.

Es preciso rescatar la escritura de los afanes que suelen marcar las tareas escolares. Escribir bien es una habilidad que solo se logra con mucha disciplina y dedicación. Un factor que el maestro suele olvidar con relación al aprendizaje de la escritura es el tiempo. No basta dar a los estudiantes oportunidad de interactuar con diversos materiales escritos, es necesario permitirles que planeen, reflexionen, documenten, controlen y revisen con detenimiento y cuidado sus producciones escritas.

Se requiere de un clima de libertad, confianza y respeto para que los alumnos dirijan su propio aprendizaje; se atrevan a expresar sus ideas sin temor a equivocarse; identifiquen y corrijan sus errores ortográficos, gramaticales o semánticos; sean críticos y exigentes con calidad y estilo de los textos que escriben; interactúen con sus compañeros, compartiendo y discutiendo con ellos sus escritos y socializando sus conocimientos.

2.4 El Silencio

No sólo la palabra es portadora de las enseñanzas de un maestro. También con su silencio puede irradiar conocimientos, valores y actitudes. La profundidad y riqueza de un mensaje no depende de su longitud o intensidad verbal. Comunicamos incluso cuando callamos. A veces sin que nos demos cuenta el cuerpo habla por nosotros. La dinámica del cuerpo puede rebasar la voluntad del silencio⁶.

Una simple mirada crea o destruye; alienta o inhibe; invita o detiene; aprueba o censura; realza o minimiza.

“El silencio es una respuesta para un hombre sabio” (Plutarco).

⁶ García Mejía, H. (1992), Autoayudas del triunfador. Medellín: Susaeta, ediciones.

“En medio del silencio es posible escuchar y hasta ver los olores, sentir el canto de los pájaros dibujados en las alfombras y los pasos del tigre dibujados también, con una tiza blanca sobre un tablero negro por un niño descalzo y pudoroso”(Carlos Castro Saavedra).

“Muchas veces lo que se calla causa más impresión que lo que se dice”(Pindaro).

“El silencio se oye” (Balzac).

“Quien no comprende una mirada tampoco comprenderá una larga explicación”(Proverbio árabe).

2.5 Afectividad y Aprendizaje.

La academia suele disociar el aprendizaje de los sentimientos, relegando así el mundo afectivo de la experiencia intelectual. Como consecuencia las personas actúan regidas solamente por sus razonamientos lógicos sin considerar las implicaciones humanas de sus actuaciones; sin sentir el conocimiento. Tampoco se mezcla el aprendizaje con la alegría, la motivación, el entusiasmo, el deseo y las distintas sensaciones corporales. Es indispensable recuperar una actitud amorosa en la cotidianidad educativa. El amor nutre la preocupación constante y sincera por el mejoramiento del otro⁷.

Una atmósfera cálida y humana es siempre garantía de un aprendizaje mejor y más significativo. Adicionalmente a los logros académicos un ambiente así desarrolla otras actitudes esenciales para un buen desarrollo personal tales como: confianza en sí mismo; capacidad de escucha; aumento de la creatividad; disfrute de la compañía de los demás, capacidad de dar y recibir ternura; capacidad de expresar con espontaneidad distintos sentimientos.

Carl Rogers señala como esenciales para un aprendizaje significativo las siguientes condiciones:

⁷ Alonso-Tapia, J. (1991), Motivación y aprendizaje en el aula. Madrid, Editorial Santillana.

Autenticidad del maestro: se comparte tal como es, sin máscaras, ni fachadas, construye una relación personal con el alumno; es consciente de sus sentimientos, puede vivirlos y expresarlos.

Estimación, aceptación y confianza: Se interesa por el estudiante de manera no posesiva, lo respeta y le reconoce sus valores, le da seguridad y libertad, estimula su independencia.

Comprensión empática: Entiende las reacciones del alumno situándose en su lugar, no haciéndolo sentir juzgado o evaluado, sino comprendido.

La afectividad es un elemento presente y fundamental en todos los eventos de interacción escolar. En la construcción de una nueva escuela más vinculada con la vida, el conocimiento y el afecto tienen que estar estrechamente relacionados. Si un maestro no revela un interés profundo y sincero en las disciplinas que enseña difícilmente hará significativa y motivante para los alumnos la experiencia de aprender. La tarea de enseñar debe irradiar alegría, verdad y convicción para que induzca a aprendizajes jubilosos y comprometidos.

La educación en la afectividad requiere establecer relaciones de interdependencia, acompañamiento, solidaridad, complicidad y amistad con otras personas. Esta interrelación no debe impedir el despliegue de la autonomía personal, la singularidad o la creatividad.

Cree una atmósfera de trabajo donde el trato con los alumnos sea cálido pero respetuoso. Exprese ternura, afecto, reconocimiento y comprensión sin excederse en zalamerías que desluzcan su autoridad y establezcan discriminaciones.

2.6 Lenguaje y Conocimiento.

Aunque el lenguaje es el instrumento privilegiado de la comunicación humana, no es el único. En el proceso comunicativo intervienen múltiples procesos no verbales como los gestos, la mirada, el contexto, el silencio. Además de la comunicación, otra función

esencial del lenguaje es la representación. La concepción del mundo que poseen los pueblos está plasmada en sistema lingüístico. El lenguaje permite tanto la génesis del pensamiento como su expresión. El repertorio lingüístico que conocemos y manejamos vehiculiza una forma particular de pensar. Las ideas y conceptos de las ciencias se configuran por medio del lenguaje. Según Schaff “Aprendemos las ideas a través de las palabras”. El lenguaje no sólo permite nombrar la realidad que conocemos sino explorar lo desconocido.

El conocimiento de las diferencias lingüísticas de los alumnos debe ser utilizado por el maestro para estimular la reflexión sobre los otros modelos alternativos de habla, y enriquecer sus formas de expresión, de tal manera que pueda interactuar y comunicarse con propiedad y soltura en diversos contextos. Mirar sin prejuicios los hábitos de comunicación oral del estudiante no implica dejar de lado una tarea de intervención pedagógica orientada a potenciar el uso del lenguaje como instrumentos eficaz de interacción social.⁸

2.7 La Lectura Vital.

La lectura es de tanta trascendencia en el proceso educativo, que el éxito o fracaso en su aprendizaje determinan en gran medida la posibilidad de una buena formación académica posterior.

La falta de interés en la lectura y las dificultades para su aprendizaje se suelen atribuir a factores relacionados con el desarrollo físico, la capacidad perceptiva-visual, el sistema nervioso, o el potencial cognitivo.

Se desconocen las razones psicológicas válidas que puede tener un alumno para no desear leer. Suponer que todos los estudiantes se sienten igualmente atraídos y motivados frente a la lectura es equivocado. Aunque muchos llegan a apreciar el valor funcional y práctico que tiene la lectura –como herramienta para buscar información, para interactuar socialmente, para trabajar, para aprender, -nunca perciben su valor como vivencia de lo estético, como fuente de placer y alegría.

⁸ Vygotsky, L.S. (1985), Pensamiento y lenguaje. Buenos Aires: Editorial Pléyade.

La manera como el maestro presenta la lectura, el valor y el significado que le otorga, determinan la calidad de su aprendizaje. Si un estudiante percibe que para su maestro la lectura forma parte de su cotidianidad, que han influido y enriquecido su auto concepto y su relación con el mundo, que ilumina y orienta su vivir y su trabajo, igualmente encontrará significativo el aprendizaje y la practica de la lectura.

Enseñar a leer exige que el docente tenga una relación seria, disciplinada y amorosa con su trabajo intelectual. Esta actitud se expresa en una disposición constante y afectuosa hacia la lectura.

Muchos de los textos que los maestros proponen como material de lectura son poco novedosos e interesantes para los estudiantes. Esto influye negativamente en el desarrollo de su actitud y valoración frente a la lectura. Si el alumno no asocia sus experiencias lectoras primarias con sentimientos gratificantes de asombro, fantasía, diversión y descubrimiento, difícilmente hará de la lectura un hábito cotidiano. La belleza y la calidad de los textos, sean estos literarios, históricos, científicos o filosóficos, impregnan al lector de sentimientos de magia y encanto que posteriormente deseará repetir.

Todo lector construye el sentido de un texto apoyándose en su conocimiento del lenguaje, su desarrollo cognitivo, sus experiencias vitales, su mundo emocional, sus sueños y sus deseos, sus expectativas y motivaciones y las ideologías predominantes.

Si no podemos atribuir un sentido único a un texto, la práctica escolar de evaluar la lectura exigiendo a todos los alumnos una interpretación común, es equivocada y nefasta. Así se impide al lector que dialogue, interactúe y enfrente el material escrito desde su propia visión y singularidad. Es obligarlo a que lea el texto con la mirada del profesor.

2.8 Enseñanza y Comunicación Oral.

El proceso de enseñanza es un acto de comunicación. La manera como se comunica el conocimiento desencadena o anuda la reflexión, la imaginación y la creación.

Con su palabra el maestro exalta o degrada el espíritu de sus alumnos. Un reproche o un elogio pueden marcar el destino de un niño. El respeto, la prudencia, la ecuanimidad, la sabiduría deben iluminar siempre las expresiones verbales del docente.

El maestro debe reconocerse como sujeto que, aún inconscientemente, está comunicando. Nuestras palabras comportan más significaciones de las que queremos expresar. Llevan consigo valoraciones y sentidos inconscientes.

La mirada, el trato, las expectativas, y las convicciones del maestro frente a los alumnos influyen en sus actuaciones. La confianza en las posibilidades de otro es un primer estímulo a su superación y desarrollo.

Si a través de sus actitudes, su palabra y sus propuestas de trabajo, el docente asume que sus estudiantes son limitados, negligentes, esto es lo que despertará en ellos.

Decir no es enseñar. La verdadera pedagogía se funda en una comunicación recíproca entre el maestro y el alumno.

Podemos hablar con más belleza, fuerza y convicción de lo que hemos sentido y experimentado. Sólo la palabra que tiene un claro sabor a vivencia llega al alumno y lo incita a crecer.

La efectividad y la calidad de la comunicación oral dependen de la habilidad del maestro para emplear los métodos correctos en el momento oportuno y del gusto y propiedad con que maneja su tema de exposición.

Suponer que uno puede enseñar sin prepararse es el origen de muchas prácticas didácticas triviales e inadecuadas. Esta preparación requiere no sólo el dominio de la disciplina sino el diseño de un plan bien concebido y flexible.

Un buen plan de exposición ayuda a que el docente se mantenga dentro del tema y optimice el uso del tiempo. Este se define de acuerdo a los objetivos, al conocimiento de la materia y la preparación previa de los estudiantes.

Inicie la exposición con afirmaciones bien significativas expresadas de manera segura, impactante y con un estilo natural. Hable con claridad, sencillez y lógica en las ideas. Trate de apreciar la reacción de los oyentes a medida que habla. Mantenga una relación cordial y espontánea con los estudiantes, creando una atmósfera en la cual se olvide que ellos aprenden y usted enseña. Aunque no es necesario ser gracioso para lograr una buena exposición, una anécdota o un chiste contado con gracia siempre contribuye al éxito.

¿Cómo atraer y mantener la atención de los estudiantes? A través de una preparación rigurosa que despierte fervor y pasión por el tema. Sólo el estudio y la experiencia otorgan el derecho de hablar con propiedad. Sin ellos una exposición deja una sensación de falsedad e imprecisión. ¿Qué interés puede suscitar alguien que nos habla acerca de lo que no ha experimentado ni conoce?

Tratar de conocer bien a los alumnos es otro factor que contribuye a despertar su motivación. Dirigirse a ellos por su nombre, saber sus gustos, considerar sus limitaciones y posibilidades y estimular su trabajo bien realizado, son acciones que los hacen sentir parte fundamental del trabajo educativo.

La actitud física mientras se habla es parte crucial de la buena comunicación. Mueva el cuerpo con espontaneidad y soltura, no mantenga los brazos caídos o cruzados, ni los manipule sin sentido; no haga ademanes desafiantes, despectivos, amanerados o indolentes; no se mantenga rígido en un solo lugar. Ubíquese de tal manera que todos puedan verlo y escucharlo. Así evita que los alumnos se distraigan y fatiguen.

Dirigiendo la vista al auditorio se logra más eficacia en la comunicación, pues se aprecian las reacciones de los estudiantes y se crea un clima de participación. Evite actitudes como: mirar por encima de los oyentes, observar un punto fijo, bajar la cabeza, mirar por la ventana. Es apropiado dirigir la mirada alternada y momentáneamente a alguno de los asistentes, creando así un clima de conversación.⁹

⁹ Misión de ciencia, Educación y Desarrollo (informe conjunto) (1995), Colombia: al filo de la oportunidad. Bogotá; Cooperativa editorial del Magisterio.

Un atributo del buen profesor es su capacidad de expresarse con fluidez y precisión. Exponer un tema en forma clara y sencilla no atenta contra su complejidad e importancia. Lo que no se pueda explicar con claridad es mejor no decirlo.

Las siguientes pautas contribuyen al desarrollo de una buena exposición:

- ❖ Ponga entusiasmo en su voz.
- ❖ Demuestre vitalidad con sus ademanes.
- ❖ Hable al grupo como lo haría en una conversación interesante con alguien.
- ❖ Explique las palabras nuevas, para usted pueden ser sencillas.
- ❖ Evite el manejo excesivo de términos especializados.
- ❖ Observe a la audiencia y reaccione ante cualquier signo de fatiga o desinterés formulando una pregunta, narrando una anécdota, o empleando buen humor.
- ❖ Muévase con libertad en el espacio que dispone.
- ❖ Evite conductas estereotipadas o tics nerviosos tales como quitarse las gafas, manosear objetos, meterse las manos a los bolsillos.
- ❖ Recapítule siempre. Oír una vez no siempre es suficiente para comprender.
- ❖ Enfatique los aspectos más relevantes y agrúpalos. Así el estudiante recibe en su mente los conocimientos bien ordenados.

2.9 Valores.

La misión fundamental de un educador es cultivar el espíritu de los alumnos, no atiborrar su cerebro de conocimientos. El discípulo debe ver en su maestro un portador de los mejores valores de la sociedad: la autenticidad, la pasión por el conocimiento, la honradez, la disciplina, la generosidad, la autocrítica, la sencillez, el patriotismo, la identidad cultural, el respeto por la naturaleza, la valoración de lo estético, el optimismo frente al futuro. Sólo si la educación logra atraer y comprometer a los mejores hombres, podrá pensarse en un proyecto educativo que responda cabalmente a las necesidades y expectativas de la sociedad.

2.9.1 Autenticidad. El buen maestro no es aquel que pretende que sus discípulos lo imiten. El maestro verdadero es el que alienta y estimula:

- ❖ La audacia de ser diferente.
- ❖ El deseo de explorar lo desconocido
- ❖ El valor de disentir de las creencias y opiniones generalizadas.
- ❖ Las ganas de soñar otros mundos.
- ❖ El conocimiento de sí mismo.
- ❖ La rebelión contra la injusticia.

2.9.2 La autocrítica. Un maestro no tiene que ser ejemplo viviente de todas las virtudes, ni el único o mejor modelo que sigan los alumnos en todos los campos. Sí debe ser un testimonio de superación y desarrollo humano permanente. Es necesario que cada día sienta la necesidad de crecer, de elevar su condición humana. Ser es ser siempre más y mejor. Más que éxitos o fracasos, lo que la vida nos ofrece son oportunidades para la superación. Somos más potencialidad que realizaciones. El hombre es un ser inacabado que se perfecciona continuamente.

La autocrítica exige una disposición constante para cuestionar el propio desarrollo, para preguntarse por el valor de lo que hacemos, para decirse la verdad sobre sus posibilidades y limitaciones. Exige también hacerse responsable de las propias actuaciones sin endilgarle a los demás la culpa de sus fracasos, negligencias e incapacidades.

2.9.3 Civismo e Identidad cultural. Es necesario que las nuevas generaciones conozcan y respeten los valores, las costumbres y tradiciones de los antepasados. Así mismo, la educación cívica debe estar firmemente arraigada en el currículo cuyo eje formativo buscará el desarrollo de valores y actitudes tales como:

- ❖ Realce y acrecentamiento de una identidad nacional.
- ❖ Compromiso, lealtad y respeto por la patria.
- ❖ Valoración y defensa del sistema democrático.
- ❖ Reconocimiento y cultivo de las tradiciones culturales.

- ❖ Profundo sentido de la libertad y la cooperación.
- ❖ Conciencia de la responsabilidad como ciudadano.
- ❖ Capacidad de apreciar el arte en sus diversas manifestaciones.
- ❖ Manejo adecuado de las relaciones interpersonales.

2.9.4 Solvencia Moral. La juventud está expuesta a una serie de vicios característicos de la vida moderna tales como el afán desmesurado de consumo, la superficialidad, la competencia inescrupulosa, la agresividad, el individualismo, el enriquecimiento fácil, la arrogancia e insubordinación frente a las normas, el irrespeto por la naturaleza y por la vida. Es tarea primordial de la educación detener este proceso de degradación moral y espiritual que sufre nuestra sociedad.

2.9.5 El gusto por el trabajo. Una íntima alegría ha acompañado las realizaciones más sublimes del hombre. Sólo lo que hacemos con amor nos dignifica y tiene alguna trascendencia. El camino más expedito hacia la eficiencia es aprender a querer lo que hacemos. Toda tarea que emprendamos con amor y alegría tendrá un buen final.

2.10 Las Múltiples Inteligencias.

La investigación cognitiva actual ha demostrado que los seres humanos poseen distintos tipos de inteligencia, los cuales determinan formas y estilos diferentes de aprender, recordar, actuar y comprender. Para analizar adecuadamente el ámbito de la cognición humana es necesario incluir un repertorio de aptitudes más universal y amplio. Es preciso también admitir la posibilidad de que muchas de estas aptitudes, si no la mayoría, no se prestan a mediciones por medio de la expresión oral o escrita, que dependen en gran medida de una combinación de capacidades lógicas y lingüísticas. Howard Gardner describe siete tipos de inteligencias: las inteligencias lingüística y lógico-matemática, que gozan actualmente de muchos privilegios en la escuela; la inteligencia musical; la inteligencia espacial; la inteligencia cenestésico-corporal; y dos formas de inteligencia personal, una que se dirige hacia los demás y otra que apunta hacia la propia persona.

El hecho que la gente represente y utilice el conocimiento en formas tan diversas constituye un desafío enorme para un sistema educativo que opera bajo el supuesto de que todo el mundo aprende un concepto o teoría de la misma manera y que se puede medir el aprendizaje mediante pruebas uniformes.

2.11 La Búsqueda de la Comprensión.

Numerosas investigaciones han constatado que la mayoría de los estudiantes carecen de un nivel adecuado de comprensión. Aunque demuestran en clase un dominio aceptable de algún tema – una ley de física, un axioma matemático, un principio psicológico, un estilo literario, un ritmo musical- son incapaces de aplicarlos a un nuevo contexto. Si se altera ligeramente las condiciones en que los evalúan, las competencias y destrezas que habían demostrado desaparecen.

Estudios realizados en varias universidades del mundo han revelado que aún estudiantes calificados con notas honoríficas en cursos de ciencias son frecuentemente incapaces de resolver problemas y preguntas básicas cuando se las formulan de una manera ligeramente distinta a como se las presentaban en el aula.

¿Por qué los estudiantes no logran comprender adecuadamente lo que se les enseña? Una razón posible es que quienes tienen la responsabilidad de la educación no han apreciado el enorme poder de las concepciones iniciales, estereotipos y esquemas que los alumnos traen a la escuela, ni la dificultad para modificarlos o erradicarlos. No han sido capaces de ver que casi en todo estudiante hay una mente de un niño de cinco años sin alguna escolaridad que pugna por salir y expresarse.

Los investigadores de la ciencia cognitiva están probando actualmente el poder sorprendente y la persistencia de las concepciones infantiles sobre el mundo. Por ejemplo, las cuatro estaciones del año ocurren debido a los cambios del ángulo de la tierra, al girar sobre su eje, con relación al plano de su órbita alrededor del sol. Pero esta explicación

tiene muy poco sentido para alguien que no pueda sacudirse la creencia, tan profundamente arraigada en mucha gente, de que la temperatura es estrictamente una función de la distancia que separa la fuente de calor.

El proceso de comprensión implica diversas acciones y resultados: llevar a cabo análisis, elaborar juicios afinados, producir síntesis y crear productos que incorporen conceptos y principios teóricos de una disciplina. La comprensión profunda de los diversos objetos de conocimiento no ha sido objetivo prioritario de nuestra escuela. Los maestros promueven y aceptan un conocimiento ritual y estereotipado. Se satisfacen con respuestas que son sólo un recuento verbal p escrito más o menos preciso de hechos, conceptos, problemas que han enseñado. Una comprensión genuina ocurre cuando el estudiante es capaz de aplicar en forma flexible y apropiada los conocimientos y destrezas adquiridas en la escuela a situaciones nuevas e imprevistas.¹⁰

2.12 Aprendizaje por Proyectos.

Una de las estrategias de aprendizaje más acogida actualmente es el trabajo cooperativo de los alumnos en la realización de proyectos concebidos alrededor de temas interdisciplinarios. Este tipo de currículos involucran a los estudiantes en el pensamiento divergente, desarrollan su capacidad de solucionar problemas y se adaptan más fácilmente a las diferencias en los estilos de aprendizaje. La realización de un proyecto implica: identificar necesidades, delimitar problemas, establecer prioridades, generar soluciones y evaluar acciones.

La cooperación y la interacción con otros no sólo son deseables sino que constituyen una condición fundamental para el desarrollo cognoscitivo del individuo. Ningún conocimiento es elaborado al margen de las relaciones de interacción entre los sujetos. La cooperación en

¹⁰ Gardner, H. (1993). La mente no escolarizada. Cómo piensan los niños y cómo deberían enseñar las escuelas. Barcelona. Ediciones Paidós.

el aula, en contraste con el trabajo individual, es la oportunidad que más favorece el desarrollo cognoscitivo de los alumnos.

El trabajo en equipo pone a disposición una base de conocimientos e información mucho más rica que la de un solo individuo y obliga al estudiante a ver los problemas y hechos en más de una perspectiva. La investigación sobre el aprendizaje cooperativo, en el que se definen claramente las metas a alcanzar por el grupo, ha demostrado un notable incremento de destrezas intelectuales, mejoramiento de la socialización, reducción de tensiones interpersonales y un incremento de la autoestima. La capacidad de interacción personal y social es considerada en el mundo moderno como una competencia fundamental para el éxito en el lugar de trabajo. En un mundo cada vez más globalizado, la capacidad para trabajar en grupo, con personas de diversas tradiciones y creencias morales, culturales, políticas y sociales, resulta esencial.

Aunque en la escuela abundan los denominados “trabajos en equipo”, estos no constituyen un verdadero aprendizaje cooperativo, pues son actividades que responden más a la conveniencia e intereses del maestro que de los alumnos. Es el docente el que propone las tareas, configura los grupos, define el lugar, la duración y las demás opciones del proyecto.¹¹

¹¹ Pérez, A. y Gimeno, J. (1992), *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Ediciones Morata.

3. VARIACIÓN SITUACIÓN-ESTÍMULO

Tema: Captación de la atención.

Objetivo: Establecer habilidades para captar la atención de los estudiantes.

Píldora de Ternura¹² N° 3: Cuídese de atacar y destruir la autoestima de sus estudiantes, nunca los haga sentir ineptos o incapaces, sea tolerante con sus debilidades, corríjalos con paciencia, con ternura y amor, no los ridiculice frente a los demás, refuérceles sus fortalezas. Recuerde que una palabra hiriente, una palabra destructiva, una actitud agresiva, una actitud discriminadora podrá generar en sus estudiantes, sentimientos de frustración tan fuertes y autodestructivos, capaces de enterrar sueños, metas y proyectos de vida interesantes que hubieran podido brindar muchas satisfacciones y logros personales y excelentes desempeños en la sociedad.

Esta habilidad hace referencia a la captación de la atención de los alumnos y los medios para mantenerla.

La atención es más duradera cuando ocurren cambios de estímulo y no por la intensidad de los mismos. El profesor es el principal medio de interés en una clase. Sus comportamientos, actividades, formas de comunicarse, la voz, constituyen un valioso elemento de motivación y localización de la atención¹³.

3.1 Componentes de la habilidad.

- ❖ El profesor y sus comportamientos.
- ❖ Cambios en la utilización de canal receptor.

¹² Burgos S, Belcy “Hacia la pedagogía de la ternura en las aulas de clase”, B/manga 1999.

- ❖ Estilos de interacción.

3.1.1. El profesor y sus comportamientos.

❖ **Desplazamientos.** Para lograr y/o mantener ajustes sensoriales de los alumnos, el maestro no debe permanecer estático; los desplazamientos deliberados por el salón de clase en diferentes direcciones de izquierda a derecha, de adelante hacia atrás, obligan al alumno a permanecer atento y vinculado a la actividad.

❖ **Gestos.** La palabra acompañada del gesto, hace más expresiva la presentación de una temática. Los movimientos adecuados de las manos, la cabeza y del cuerpo imprimen mayor fuerza y efectividad al mensaje. Por lo anterior, debe evitarse tener las manos en los bolsillos o atrás y los brazos cruzados.

❖ **Foco.** Los aspectos importantes de la clase merecen un tratamiento especial para centrar la atención del estudiante en determinados puntos. Esto se consigue a través de sugerencias verbales o combinaciones de estas acciones no verbales.

- **Focalización verbal.** El profesor a través de sus palabras utiliza una expresión específica para señalarle a alumno qué necesita hacer. Por ejemplo: Observen que ocurre cuando...Escuchen ...Esto es importante...Recuerden que...
- **Focalizar con gestos.** El profesor indica, señala o demuestra que se quiere resaltar utilizando para ello su cuerpo, sus manos y sus expresiones faciales.
- **Focaliza con la palabra y el gesto.** Implica la combinación simultánea, por parte del docente, de su expresión verbal y no verbal con el fin de orientar y centrar la atención del estudiante hacia los tópicos más relevantes de la clase temática.

3.1.2. Cambios en la utilización de receptores.

Ocurre cuando en la transmisión del mensaje se le da la oportunidad al alumno de cambiar el canal receptor (sentido primario), es decir, si en una clase se trabaja información auditiva

y visual el alumno tiene la oportunidad, por separado, de sólo ver o sólo escuchar, finalmente, tanto la información sonora como visual se mezclan.

En todos los momentos del trabajo del profesor, su voz y la forma como maneja y utiliza es un elemento importante en la comunicación con sus estudiantes.

De igual forma esto ocurre con el contacto visual. El manejo de la clase depende del control visual que el maestro establezca con el grupo.

La siguiente información es útil para el manejo de los canales receptores:

❖ **Voz.** El hacernos oír y entender por parte de quienes nos escuchan exige la elocución perfecta de cada palabra, distinción de sílabas, acentuación y articulación de consonantes y pronunciación exacta de vocales, elementos constitutivos de la dicción.

Para lograr una buena dicción es necesario:

- Imprimir sonido a cada sílaba, a cada palabra, diferenciando claramente las consonantes.
- Distribuir de manera equilibrada el tiempo entre palabras y frases para que puedan ser percibidas.
- Hacer uso de inflexiones y matices de la voz de manera que ésta exprese los sentimientos que se quieren manifestar.
- Dar vida, fuerza y energía a los textos e imágenes que se describen.

❖ **Tono.** Es muy difícil que un maestro que está hablando siempre con un solo tono de voz, es decir, sin una entonación apropiada que indique duda, afirmación o reflexión, pueda dar la sensación de estar involucrado emocionalmente con lo que está diciendo. Una voz monótona produce fatiga en el auditorio.

Cuando los alumnos escuchan a un expositor, esperan oír en él a una persona que piensa, quiere u siente; que tiene su propia opinión y que demuestra interés en compartir sus conocimientos.

❖ **Volumen.** No hay un volumen ideal en la voz del profesor, que deba permanecer constante en toda la exposición. En realidad esto depende del número de alumnos, el tamaño y las condiciones acústicas del salón. Sin embargo, para cada caso en particular, existe un rango adecuado en el volumen que conviene utilizar y al cual el maestro puede sacarle provecho subiendo y bajando el volumen de su voz para enfatizar y acentuar algunas palabras o frases importantes.

❖ **Velocidad.** En algunas ocasiones es adecuado disminuir la velocidad al hablar para hacer énfasis en alguna palabra o frase, también puede servir para llamar la atención hacia la idea que en ese momento se desarrolla.

❖ **Pausas y Silencios.** Algunos críticos han señalado un problema común en el acto de enseñar. Consideran que los maestros monopolizan el discurso en el aula; es decir, “los maestros hablan demasiado”. Los profesores podrían disminuir el exceso de comunicación oral y aumentar la participación del grupo de alumnos practicando el empleo de las pausas y silencios.

Pausas... la rapidez en la comunicación verbal es motivo para que los estudiantes no puedan seguir la explicación del maestro. La práctica de las pausas en la comunicación oral incluye los siguientes factores:

- Establecer frecuentemente el diálogo y no utilizar únicamente el monólogo en la exposición de la clase.
- Intercambiar anécdotas en la exposición. Ayuda al maestro a pausar su explicación y reafirmar los conceptos aprendidos.
- Establecer pequeñas pausas entre frases para lograr una comunicación efectiva.

Silencios... una forma de variar el estímulo es efectuar algunas “pausas conscientes” en la exposición. A estas se les llamará “silencios”. El tiempo de los silencios no debe ser tan largo que provoque angustia entre el grupo, ni tan corto que no se logre nada con ellos.

❖ **Pronunciación.** Una buena pronunciación (no nasal, con afectaciones), garantiza la comunicación verdadera del mensaje: el articular correctamente permite la comprensión clara por parte de quienes nos escuchan, aun cuando se hable en voz baja.

❖ **Contacto Visual.** Una visión general de la clase, de adelante hacia atrás, de extremo a extremo parcializada, solamente lo necesario, favorece la comunicación y la vinculación del alumno a la temática estudiada.

El contacto visual contribuye a:

- Eliminar el nerviosismo.
- Informar al docente lo que ocurre con su clase (retroalimentación).
- Nivel de claridad o confusión.
 - Concordancia o desacuerdo con el estudiante.
 - Nivel de interés suscitado en la misma.
 - Vincular al alumno a la temática.
 - Llamar la atención del estudiante.

3.1.3 Estilos de Interacción. Existen varias formas de interactuar con los alumnos:

❖ **Profesor-Grupo:** El profesor se dirige en general a los estudiantes. Suele denominarse exposición frontal.

❖ **Profesor-Alumno:** El profesor establece contacto con los alumnos en particular, bien sea a través de preguntas, conversaciones, ejemplos, aclaraciones, etc.

❖ **Alumno-Profesor:** El profesor puede propiciar espacios de preguntas y comentarios que vengan de los alumnos. Se debe motivar al grupo a preguntarle de manera que se vuelva la pregunta un medio de relación.

❖ **Alumno-Alumno:** Se promueve dirigiendo las preguntas de un alumno a otro. Comentando las respuestas entre sí. Otra forma es a partir de las respuestas: el docente sin hacer algún comentario, puede involucrar a los estudiantes en un diálogo entre ellos. La dirección de este trabajo debe ser hábil y precisa para asegurar un cierre de conceptos de manera adecuada.

Esta forma de interacción contribuye a formar al estudiante en el debate, a justificar su respuesta, a participar espontáneamente. Se forma también en la escucha, elemento fundamental del proceso de comunicación. Generalmente en una clase los alumnos se ocupan en pensar sus propias respuestas, pocas veces escuchan el comentario del compañero. Con esta técnica se obliga a oír lo que los demás dicen, a tener una posición frente a la exposición frente a la expresión de otros, a respetar la diferencia, a argumentar.

4. PLANEACIÓN DE LA CLASE

Tema: Planeación de la clase.

Objetivo: Identificar las etapas del planeamiento de una clase.

Píldora de Ternura¹³ N° 4. El verdadero maestro es aquel que de una manera sabia y natural enseña y forma a sus estudiantes, logrando dejar en ellos huellas que trascienden a sus vidas.

En sus clases, no se límite únicamente a transmitir unos conocimientos, aproveche toda oportunidad para formar a sus estudiantes.

Con el tiempo, es muy posible que los conocimientos se olviden, pero las enseñanzas para la vida que usted sembró en sus estudiantes perdurarán para siempre. Transmitir un conocimiento lo puede hacer cualquier persona que tenga la capacidad de expresarse, pero enseñar con sabiduría y formar con sabiduría simultáneamente, sólo lo puede hacer un verdadero **MAESTRO**.

¹³ Burgos S, Belcy “Hacia la pedagogía de la ternura en las aulas de clase”, B/manga 1999.

La clase es el espacio fundamental para operacionalizar los contenidos de la enseñanza. Para desarrollar procesos cognoscitivos, habilidades y actitudes básicas a través de un proceso didáctico estructurado.

“Clase es la forma organizativa mediante la cual el maestro, en el transcurso de un período de tiempo rigurosamente establecido y en un lugar condicionado especialmente para este fin, dirige la actividad cognoscitiva de un grupo constante de alumnos, teniendo en cuenta las particularidades de cada uno de ellos, utilizando los tipos, medios y métodos de trabajo que crean condiciones propicias para que todos los estudiantes dominen los fundamentos de lo estudiado directamente durante el proceso de enseñanza, así como también para la educación y el desarrollo de las capacidades cognoscitivas de los alumnos.”

4.1 ASPECTOS QUE CARACTERIZAN EL ACTO PEDAGOGICO.

- ❖ Un grupo de estudiantes homogéneo o heterogéneo, quienes supuestamente esperan recibir una información y construir a partir de ella, un nuevo conocimiento (procesos cognoscitivos que se suscitan).

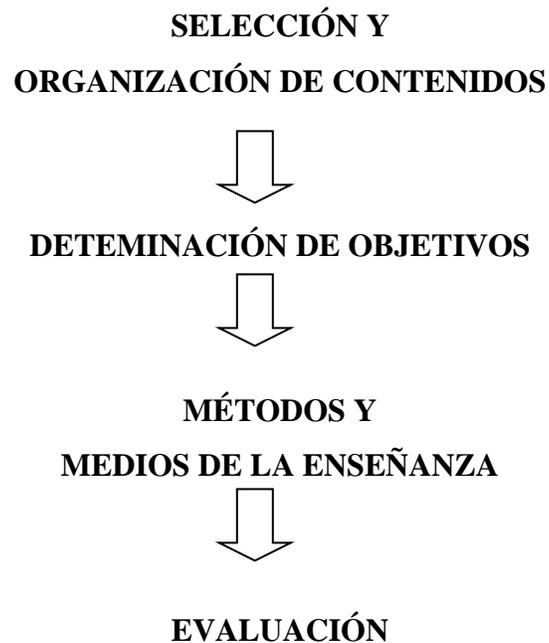
- ❖ El método empleado por el maestro, el estilo de interacción que maneja, la forma de comunicarse con los alumnos. La clase constituye sucesivas interacciones posibilitadas por el maestro a través de un contacto personal con el grupo y con cada estudiante en particular. En la medida en que se conozca el grupo, sus dificultades y características de aprendizaje se van construyendo o modificando las acciones del maestro.

- ❖ Los medios utilizados para hacer efectivos los procesos de enseñanza y por ende el proceso de elaboración del conocimiento.

- ❖ Los fines que se pretenden alcanzar, el desarrollo de capacidades cognoscitivas, afectivas o psicomotoras.

4.2 PREPARACIÓN DE LA CLASE.

El siguiente es el orden de las diferentes etapas del planeamiento de una clase:



4.2.1 Selección y organización de contenidos.

El programa, en primera instancia, determina el contenido de la clase. Para hacer una buena organización de contenidos es necesario que el docente conozca la materia en general, su estructura y enfoque. Además, el currículum del cual hace parte, el perfil del egresado y los principios institucionales que lo orientan.

Principios Institucionales	Currículo Perfil del	Programas Objetivos	Unidades Temáticas Jerárquicamente	Plan de clase Contenidos Objetivos
-------------------------------	-----------------------------	----------------------------	--	--

	Egresado	Generales	Organizadas	Métodos
	Programas			
Proyecto Educativo Institucional	Aspectos Generales	Contenidos	Estructura	Medios Evaluación

Otro aspecto básico a tener en cuenta es el grupo de alumnos, y por consiguiente, su nivel de desarrollo, sus necesidades y características específicas. De acuerdo con todos los aspectos antes indicados, se plantea el tipo y la cantidad de información que se suministrará.

Los contenidos generalmente responden a la pregunta: ¿Qué se va a enseñar y en qué centrar las actividades intra y extra aula?

4.2.2 Determinación de los objetivos de la clase.

Los objetivos constituyen el camino para llegar a un fin, ofrecen la claridad suficiente para determinar hasta donde se aspira a llegar con el estudiante. Permiten **clarificar un proceso, iluminarlo** haciendo explícito lo que se desea crear, el tipo de resultados a los que se pretende llegar.

Además, se asegura que la atención en la clase esté enfocada a lo valioso e importante.

Los objetivos de la clase dependen de los objetivos de la materia. Su formulación se hace teniendo en cuenta qué tipo de dominios y procesos se desean desarrollar. Responden al **para qué de la enseñanza.**

4.2.3 Métodos y Medios de la enseñanza.

Una vez se concretan los objetivos y contenidos de la enseñanza, se pasa a reflexionar sobre **cómo llevarlo a la práctica**, cuál es la mejor forma de operacionalizarlos, cómo vincular al estudiante, qué papel va a desempeñar, qué le corresponden hacer.

Los métodos y los medios están determinados por los objetivos y en algunos casos por los contenidos.

Entre algunos métodos más usados se pueden citar:

- ❖ Exposición magistral.
- ❖ Métodos heurísticos.
- ❖ Seminario.

Medios

Es bien conocido por todos, la eficacia del empleo de medios en el desarrollo de procesos cognoscitivos, en la formación de hábitos de trabajo y en el acercamiento del estudiante a los adelantos tecnológicos. Los medios utilizados deben ser coherentes con los objetivos y contenidos.

Entre los más utilizados figuran:

Tablero, vídeo, diapositiva, papelógrafo, nuevas tecnologías (Internet), retroproyector, multimedia, carteles y grabadoras.

4.2.4 Evaluación.

Los lineamientos generales de la evaluación están dados por los objetivos. A pesar de ser un proceso continuo en una clase, antes de iniciar el cierre de ella es conveniente clarificar

hasta qué momento del proceso de aprendizaje llegó el alumno y hacer la retroalimentación pertinente.

4.3 SUGERENCIAS PARA LA PLANEACIÓN EFECTIVA DE LA CLASE.

- ❖ Conozca la globalidad de la materia, el enfoque y su vinculación con el P:E:I, el currículo y el perfil del egresado.
- ❖ Determine cuidadosamente el contenido.
- ❖ Favorezca la correlación de las temáticas.
- ❖ Seleccione medios de enseñanza compatibles con los objetivos.
- ❖ Seleccione un método de enseñanza compatible con:



- Objetivos y contenidos
- Características del tema.
- Situación de la clase.
- Situación de los estudiantes.

5. APOYOS VISUALES.

Tema: Apoyos Visuales.

Objetivo: Identificar el material visual, pertinente y adecuado en el desarrollo de una clase.

Píldora de Ternura¹⁴ N° 5. La mayor recompensa que puede recibir un docente, no es el dinero que recibe por su trabajo, es la satisfacción personal de haber cumplido en

¹⁴ Burgos S, Belcy “Hacia la pedagogía de la ternura en las aulas de clase”, B/manga 1999.

forma eficiente y responsable con su labor y haber podido llegar al corazón de sus estudiantes, dejando huellas perdurables en sus vidas.

Nuestra labor no se resalta con honores, homenajes ni trofeos. Nuestra labor es humilde y callada, pero llena de satisfacciones personales.

La palabra del profesor acompañada de un material visual pertinente y adecuado a la temática objeto de estudio, contribuye a que la información importante le llegue al alumno con mayor seguridad.

Los medios utilizados con mayor frecuencia en el salón de clase son:

- ❖ Tablero.
- ❖ Vídeo.
- ❖ Diapositiva.
- ❖ Papelógrafo.
- ❖ Nuevas tecnologías (Internet).
- ❖ Retroproyector.
- ❖ Multimedia.
- ❖ Carteles.
- ❖ Grabadoras (reproductoras de sonido).

5.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES.

Los materiales de clase ayudan al proceso de enseñanza porque:

- ❖ Captan la atención del alumno y despiertan su interés.
-

- ❖ Elevan los niveles de motivación.
- ❖ Facilitan la comprensión.
- ❖ Posibilitan el ahorro de tiempo y de esfuerzos.
- ❖ Muestran ordenadamente una información.
- ❖ Favorecen la presentación de esquemas.
- ❖ Permiten la presentación de síntesis.

5.2 SUGERENCIAS PARA EL USO DE APOYOS VISUALES.

5.2.1 Preparar el material con anticipación. Es importante decidir qué y cómo se debe presentar el material de apoyo, prepararlo con anterioridad a su uso y verificar su efectividad para, en caso necesario, realizar las modificaciones correspondientes.

5.2.2 Tener un fin específico en su utilización. El material debe presentar lo importante de una temática y cumplir con un propósito determinado, coherente con el desarrollo conceptual que el profesor realice.

5.2.3 Visualizar el apoyo en el momento oportuno. El material se muestra sólo cuando se vaya a utilizar. Antes, debe mantenerse cubierto. Por ejemplo, cuando se trata de un acetato es conveniente exponer solo las frases significativas que corresponden al uso discurso del profesor.

5.2.4 Hablar dirigiéndose a los alumnos. Es necesario el contacto visual con los estudiantes. Esporádicamente visualizar el material para hacer énfasis en aspectos que lo ameriten.

5.2.5 Señalar el material. Generalmente se hace con la mano, un puntero o un señalador del lado del cuerpo más cercano al material (izquierdo –derecho).

5.2.6 Evitar pararse frente de la información. Un error usual de los profesores en el manejo de retroproyectors o videos, es colocarse frente a la luz del foco o de la pantalla. Esto impide que el estudiante vea la información y desarrolle su aprendizaje en forma adecuada.

5.2.7 Utilizar material cuidadosamente elaborado. Para que el material que se presenta a un auditorio sea realmente un apoyo a la exposición del docente, debe reunir las siguientes condiciones:

- ❖ Tamaño adecuado al espacio y ubicación de los estudiantes.
- ❖ Claridad en la letra (preferiblemente letra script).
- ❖ Corrección en la expresión y ortografía. Frases con significado, sin errores ortográficos.
- ❖ Pulcritud.
- ❖ Organización del texto. Incluir solo lo significativo e importante.
- ❖ Distribución del contenido (orden y aprovechamiento del espacio).
- ❖ Utilizar imágenes o gráficas claras para complementar la información, suscitar el interés y la reflexión del estudiante para representar diversas ideas.

5.2.8 Uso del tablero y del papelógrafo.

- ❖ Escribir lo esencial.
- ❖ Organizar el espacio por secciones.
- ❖ Mantener a la vista un esquema del desarrollo de la presentación.
- ❖ Evitar escribir y hablar al mismo tiempo (interrumpe el contacto visual).
- ❖ Borrar el tablero luego de desarrollar una temática.

5.2.9 Uso de películas y vídeo. El vídeo constituye una herramienta visual-auditiva importante para facilitar la comprensión de los temas, aumentar al interés de los alumnos y posibilitar el aprendizaje.

Para hacer un uso efectivo de los apoyos audiovisuales es importante seguir algunas reglas:

- ❖ Conocer el material audiovisual antes de proyectarlo o visualizar con los estudiante, con el objeto de determinar la finalidad de su uso y su relación con el tema objeto de conocimiento.
- ❖ Tener clara la razón por la que se presenta y la utilidad que su uso puede brindar.
- ❖ Hacer la presentación del material con una breve introducción que sirva para ubicar al auditorio y despertar su interés.
- ❖ Establecer una guía de observación para indicar con precisión aspectos claves.
- ❖ Discutir con los alumnos los puntos importantes de la proyección, analizarlos y relacionarlos con las temáticas.

5.2.10 Uso de notas. La utilización de notas por parte del profesor constituye un apoyo para la comunicación de la información. Para su uso es conveniente:

- ❖ Emplear pequeñas tarjetas o formatos que puedan manipular con facilidad.
- ❖ Anotar solo ideas generales.
- ❖ Utilizar un solo lado de la tarjeta.
- ❖ Cambiar el material con base a las notas de la materia y a la experiencia.
- ❖ Es necesario cambiar el material cada vez que sea mejorada y ampliada la información.

6. TÉCNICA DE LA PREGUNTA.

Tema: Técnica de la Pregunta.

Objetivo: Reconocer la pregunta como medio educativo valioso en el proceso educativo.

Píldora de Ternura¹⁵ N° 6. Ame la Institución para la cual usted trabaja como docente. Cultive sentimientos de pertenencia, no se conforme con ser un buen docente, sea

¹⁵ Burgos S, Belcy “Hacia la pedagogía de la ternura en las aulas de clase”, B/manga 1999.

excelente en todo lo que hace. Siéntase orgulloso de trabajar para su institución, contribuya a su buen nombre aportando al máximo de sus capacidades, participe con entusiasmo en todas las actividades propuestas, hable bien de su institución, no se limite a criticar, proponga soluciones.

Recuerde que existen recompensas que no se pueden valorar con dinero. La mejor recompensa y la más valiosa se lleva en el corazón con la satisfacción del deber bien cumplido.

La pregunta es un medio educativo valioso en la conducción del proceso de enseñanza-aprendizaje y en el desarrollo de los procesos mentales del estudiante. Por lo tanto, debe prestársele especial atención a su estructuración y manejo, para que realmente promueva el pensamiento reflexivo y una positiva actitud hacia el objeto de conocimiento.

6.1 CLASIFICACIÓN DE LAS PREGUNTAS.

Existen múltiples formas para clasificar las preguntas. Aquí sólo se consideran como medio para el desarrollo de procesos cognoscitivos y como facilitadores del proceso de enseñanza-aprendizaje.

6.1.1 Preguntas como medio para el desarrollo de procesos mentales. Las preguntas pueden ser formuladas dentro de diferentes categorías para el desarrollo de procesos.

Benjamín Bloom establece las siguientes categorías del dominio cognoscitivo:

❖ **Memoria:** Implica el recuerdo de hechos o de información. Las preguntas de estilo memorístico solo hacen que el estudiante demuestre que recuerda nombres, procedimientos, teorías, principios y métodos.

❖ **Comprensión:** Capacidad para captar el significado de textos. Implica interpretar datos, representar por medio de esquemas significados matemáticos, explicar hechos.

❖ **Aplicación:** Capacidad para transferir determinados materiales de manera pertinente y adecuada. Utilización de teorías, recursos, reglas, códigos, postulados, teoremas en la solución de problemas. Es enfrentarse a situaciones nuevas, a través de la práctica, partiendo de experiencias previas.

❖ **Análisis:** Capacidad para descomponer un hecho o fenómeno en sus partes, establecer relaciones, hacer inferencias y dar cuenta de su estructura.

❖ **Síntesis:** Capacidad para unir partes o elementos de una comunicación y establecer una nueva estructura, un nuevo patrón.

❖ **Evaluación:** Capacidad de emitir juicios de manera argumentada sobre objetos, ideas o temas, comportamientos y métodos con criterio científico, estético político, ético, entre otros.

6.1.2 Pregunta como medio facilitador del proceso de enseñanza-aprendizaje.

❖ **Preguntas estimadoras:** Conjunto secuencial, organizado de preguntas que se desarrollan a partir de las respuestas del estudiante. Su principal objetivo es llevarlo al descubrimiento, a la construcción de un nuevo conocimiento.

El proceso que se sigue con este tipo de preguntas, es similar al método socrático o heurístico.

El profesor luego de una breve introducción al tema, objeto de estudio, plantea una pregunta a su auditorio, recibe las respuestas y amplía los conceptos emitidos. Con base en estos realiza una nueva pregunta y continúa con la misma mecánica inicial hasta agotar el desarrollo conceptual previsto.

Para finalizar es conveniente hacer un cierre a manera de síntesis o conclusión.

Para desarrollar esta modalidad de preguntas es necesario que el profesor:

- ❖ Domine el concepto o la información.
 - ❖ Estructure el desarrollo de la conversación pedagógica.
 - ❖ Realice una pequeña introducción al tema.
 - ❖ Motive e induzca a los alumnos a la participación.
 - ❖ Reoriente el proceso de la conversación en caso de dispersión de la temática.
 - ❖ Haga el cierre de la sesión reconstruyendo los puntos más significativos.
-
- ❖ **Preguntas Reformadoras.** Hacen referencia a la integración de temáticas de aprendizaje. Permiten evaluar hasta donde se desarrolló el proceso de Enseñanza-Aprendizaje.

 - ❖ **Preguntas aclarativas.** Permiten diagnosticar las necesidades del estudiante con respecto a una temática en particular y apoyar la información pertinente.

 - ❖ **Preguntas desencadenantes.** Son útiles para ubicar al alumno en una situación problemática que se debe resolver a través de sus propias decisiones.

 - ❖ **Preguntas divergentes.** Su función es estimular el pensamiento creador del estudiante.

 - ❖ **Preguntas convergentes.** Se utilizan para solicitar una respuesta específica.

6.2 ESTRUCTURACIÓN DE LA PREGUNTA.

Para estructurar una buena pregunta se debe atender a:

6.2.1 Estructura Gramatical.

a) Utilización de Términos: Vocabulario adecuado, expresión clara, consistente, coherente, utilización de un lenguaje técnico de uso específico del área de conocimiento.

b) Claridad en la organización de la idea: Construcción lógica que permita al alumno identificar que de espera que haga. Ejemplo: enumerar, clasificar, describir. La pregunta debe obtener una sola idea.

6.2.2 Objeto de Aprendizaje.

- ❖ Precisar lo que es importante y significativo.
- ❖ Adecuadas al nivel.
- ❖ Deben ser formuladas secuencialmente.
- ❖ Deben mantener la relación con los objetivos de la clase.

6.3 FUNCIÓN DE LA PREGUNTA.

- ❖ Estimular el pensamiento.
- ❖ Comprobar los logros. Es decir se verifica a través de las preguntas, hasta qué nivel de aprendizaje llegó el estudiante.
- ❖ Ayudar al alumno a establecer las relaciones entre su propia experiencia y el objeto de la clase.
- ❖ Aclarar episodios o situaciones específicas en el proceso de aprendizaje.
- ❖ Dirigir la atención del alumno a lo verdaderamente importante de la clase.
- ❖ Promover y facilitar la atención, la participación de los estudiantes.
- ❖ Aplicar la información adquirida.
- ❖ Variar las situaciones en clase.
- ❖ Establecer relación directa con la clase.

- ❖ Formar hábitos de evaluación.
- ❖ Diagnosticar deficiencias e incongruencias.

6.4 SUGERENCIAS PARA HACER PREGUNTAS.

- ❖ Plantear la pregunta a toda la clase.
- ❖ Dejar un espacio para la reflexión y elaboración de la respuesta (nunca debe exigirse una respuesta inmediata).
- ❖ Permitir que algún alumno conteste libremente o designar quien lo haga.
- ❖ Expresar la pregunta en voz alta, lentamente y con tono interrogativo.
- ❖ Distribuir las preguntas uniformemente entre los miembros de la clase. Evitar sectorizarse con un grupo específico. Control visual del grupo.
- ❖ Expresar la pregunta sin sugerir la respuesta.
- ❖ Evitar repetir preguntas.
- ❖ Propiciar el cuestionamiento por parte de los alumnos, incentivándolos a la duda, al desequilibrio.

6.5 MANEJO DE RESPUESTAS.

- ❖ En caso de respuestas monosilábicas hacer nuevas preguntas para que el estudiante justifique su respuesta y exprese sus argumentos.
- ❖ En respuestas incompletas o imprecisas pedir más información. Ejemplo: que quiere decir con el término....,
- ❖ En respuestas incorrectas analizar la pregunta con el grupo, dirigir nuevamente la respuesta al grupo. En lo posible clarificar por qué es errónea.
- ❖ Demostrar respeto y aprecio por la respuesta.
- ❖ Escuchar atentamente toda la respuesta del alumno. Evitar interrumpir para corregir precipitadamente.
- ❖ Contestar solamente lo que sabe muy bien. Cuando se presentan situaciones de desconocimiento por parte del profesor, se debe plantear abiertamente. Puede optar por

dejarlo de tarea, investigarlo para una próxima clase u obviarlo si carece de importancia.

7. EVALUACIÓN.

Tema: Evaluación.

Objetivos:

- ❖ Reflexionar sobre la problemática que implica la acción de la evaluación dentro el proceso educativo para hacer énfasis en la necesidad de contar con herramientas funcionales que permitan al alumno y al docente emitir juicios veraces sobre el logro de los objetivos propuestos y alcanzar las metas planteadas por cada uno de ellos, la escuela y la sociedad.
- ❖ Propiciar la discusión acerca de la importancia que tiene dentro del proceso educativo la realización de una evaluación planeada, organizada y metódica.

Píldora de Ternura¹⁶ N° 7. Vivimos todos en un ambiente de agotación y aceleración, de aglomeración y soledad, de guerra, violencia y destrucción, en una frase: En un mundo contaminado por el DESAMOR. Rompamos éstos esquemas, cambiemos paradigmas y sembremos ternura, amor, tolerancia y comprensión en nuestras aulas de clase.

¹⁶ Burgos S, Belcy “Hacia la pedagogía de la ternura en las aulas de clase”, B/manga 1999.

La evaluación del aprendizaje es un proceso sistemático y permanente que comprende la búsqueda y obtención de información de diversas fuentes acerca de la calidad del desempeño, avance, rendimiento o logro del estudiante y de la calidad de los procesos empleados por el docente, la organización y análisis de la información a manera de diagnóstico, la determinación de su importancia y pertinencia de conformidad con los objetivos de formación que se esperan alcanzar; todo con el fin de tomar decisiones que orienten el aprendizaje y los esfuerzos de la gestión docente.

Evaluar es analizar y verificar los conocimientos, los objetivos, las habilidades, no con el fin de dar una nota sino de observar como avanzan los procesos de aprendizaje y formación implementados. El fin de la evaluación es propiciar la formación integral, dando importancia al alcance del logro y cuanto se aprendió.

Por lo tanto la evaluación es una valoración de la acción educacional realizada por el estudiante y el docente, en la cual se analiza los factores pertinentes al proceso de enseñanza y de aprendizaje, unida a las actitudes de responsabilidad, autonomía, integración grupal, aciertos, dificultades, lo que sabe, lo que no sabe, la investigación entre otras. El estudiante de esta forma la asume como una pertinencia a la dinámica de la clase y no como una exigencia externa impuesta por el docente o el sistema.

La acción evaluativa supone momentos de reflexión crítica sobre el estado de un proceso del que se tiene una información sistemática recopilada, a la luz de los principios y propósitos previamente definidos, con el fin de valorar esa información y tomar decisiones encaminadas a reorientar el proceso, es por esto que la acción de la evaluación se constituye en un elemento dinamizador, fundamental para el estudiante, el maestro, la institución y la comunidad¹⁷.

La evaluación es un proceso de reflexión que analiza las causas y los factores que motivaron un desempeño, un rendimiento o una participación excelente o deficiente. El

¹⁷ MURCIA. F, Jorge. Proceso pedagógico y evaluación. Ed. Antropos. Santafé de Bogotá. Pg. 117.

propósito es orientar y reorientar el trabajo de cada estudiante, haciendo un análisis individual y grupal para ubicar las estrategias dinamizadoras de los procesos de desarrollo, interacción y aprendizaje. En la cual la evaluación es de importancia cuando se otorga como un recurso o instrumento que responde a la dinámica misma y a la construcción del proceso educativo.

Evaluar es en consecuencia un término bien singular que puede expresar una cosa, lo preciso y lo aproximado, lo cuantitativo y cualitativo.

Según la ley General de Educación, la evaluación debe ser continua, cualitativa e integral. Teniendo en cuenta las siguientes razones:

- ❖ La evaluación es el eje vertical del proceso educativo y asume todas las características de éste, al punto de afirmar que Evaluar es educar.

- ❖ Cuando la evaluación tiene en cuenta la formación integral de la persona garantiza:
 - La determinación de los niveles de los logros establecidos.
 - La identificación de estado de apropiación por parte de los estudiantes.
 - La estimulación para la construcción y afianzamiento de valores y actitudes.
 - La identificación de las limitaciones y dificultades para consolidar el proceso de formación.

De esta forma es necesario que el docente facilitador y orientador del desarrollo integral de los estudiantes, conozca y aplique las siguientes estrategias:

- Tener en cuenta el interés de los estudiantes.
- Partir de la actividad participativa.
- Trabajar desde contextos problematizadores.
- Valorar o considerar el papel constructivo del error, la duda y la equivocación.

- Dimensionar el aspecto social del aprendizaje.

7.1 CARACTERÍSTICAS DE LA EVALUACIÓN.

7.1.1.Holística. Es cuando se mira en su totalidad el proceso que se implementa al evaluar, analizando y comprendiendo sus momentos en constante relación, es decir en forma dialéctica, en constante cambio y transformación, en la cual el estudiante es el eje central.

7.1.2. Formativa. Posee un carácter dinámico, constructivo, dialéctico, positivo y perceptivo a través del análisis de los logros y dificultades de cada estudiante en sus diferentes procesos.

7.1.3.Científica. La evaluación en su dinámica y trascendencia de la formación y transformación constante de las personas a partir de sus experiencias, de la interpretación, conceptualización y análisis, acompañado de procedimientos estadísticos, se caracteriza por su rigor y objetividad.

7.1.4.Sistemática. El proceso evaluativo se elabora sistemáticamente consignando constantemente en forma coordinada las autoevaluaciones y coevaluaciones.

7.1.5. Continua y Permanente. La evaluación es un proceso continuo y permanente, en forma dinámica, en la cual se conocen los efectos del proceso de aprender durante su realización, para poder corregir y dar aportes para su mejoramiento.

7.1.6.Acumulativa. Es necesario ir elaborando un registro de autoevaluaciones y coevaluaciones que se pueden realizar semanal o constantemente al concluir un tiempo, se hace la valoración y análisis de todas las observaciones acumuladas,

permitiéndole al estudiante y al docente evaluar críticamente y objetivamente como se va desarrollando el proceso de aprendizaje.

7.1.7.Objetiva. Es importante valorar y analizar con objetividad el proceso alcanzado por el estudiante dentro y fuera del aula durante un tiempo. Es necesario evaluar objetivamente y honestamente el proceso de aprendizaje logrado en cada estudiante.

7.1.8.Flexible. La evaluación debe adaptarse a los intereses, necesidades y condiciones de cada estudiante, generando posibilidades de cambio que facilite las modificaciones necesarias para la optimización de los procesos que se están implementando.

7.1.9.Personalizante. Genera confianza en el estudiante, favoreciendo su individualidad, su autonomía, crítica y responsable en sus actuaciones, realizaciones y en sus valoraciones, potencializando su personalidad y el desarrollo de sus habilidades, transformando sus dificultades en cualidades, concientizando que somos seres en constante construcción, transformación y desarrollo.

7.1.10.Cualitativa. Propicia la calidad de todo su entorno como ser humano dinamizando su desarrollo integral, para alcanzar un equilibrio.

La Evaluación cualitativa se fundamenta en la interioridad misma de las aptitudes de los sujetos que están aprendiendo, del desempeño logrado su interacción dialogal y el rendimiento alcanzado en las diversas materias, reflexionando los hechos del proceso de enseñanza y de aprendizaje.

7.1.11.Cooperativa-dialógica. Es necesario que la evaluación sea enriquecida a través de la cooperación, que todos aprendan de todos y todos cooperen en el momento de evaluar. De esta manera se logran valoraciones, análisis, decisiones y ajustes de una manera democrática y comunitaria.

7.1.12. Metaintelectual- cognoscitiva- evaluativa. La práctica evaluativa centrada en el desarrollo intelectual y cognoscitivo, en un proceso holístico posibilita el crecimiento afectivo, comunicativo e intelectual.

7.1.13. Ética. La ética en cuanto a su forma de actuar, el compromiso y la responsabilidad comprometen al docente y a los estudiantes en el perfeccionamiento de su desempeño, transformando las debilidades en fortalezas.

La ética promueve los tres rasgos básicos que caracterizan al compromiso: Hace consciente al estudiante de lo que es, hace y evalúa; lo impulsa a elegir y decidir personal y libremente lo que es mejor para su formación y la de sus compañeros e infunde el valor comunitario y solidario al orientarlo a compartir y dialogar la experiencia educativa que se evalúa.

7.2. CLASES DE EVALUACIÓN.

La investigación evaluativa puede convertirse en la metodología más apropiada para la evaluación de programas y proyectos educativos. Hay diferentes clases de investigación evaluativa que pueden facilitar los procesos de autoevaluación.

- ❖ Evaluación Cualitativa.
- ❖ Evaluación Cuantitativa.
- ❖ Evaluación Intermedia.
- ❖ Evaluación Terminal.
- ❖ Evaluación Interna y Externa.
- ❖ Evaluación de Impacto.
- ❖ Evaluación Institucional.
- ❖ Evaluación de Programas.

- ❖ Evaluación Participativa.
- ❖ Evaluación del Uso del texto.
- ❖ Evaluación Curricular.
- ❖ **Evaluación de los Aprendizajes:** Evaluación diagnóstica, evaluación formativa, evaluación acumulativa y evaluación iluminativa.

7.2.1.Evaluación Diagnóstica. Es la información recolectada sobre la situación del estudiante para conocer el estado de sus aprendizajes, habilidades y actitudes. Entre sus objetivos se encuentran:

- ❖ Determinar los objetivos para medir cada estudiante, la entrada y la nueva etapa de aprendizaje.
- ❖ Definir las actividades de aprendizaje apropiadas para cada estudiante de acuerdo a los objetivos.
- ❖ Observar los problemas específicos de cada estudiante que puedan impedirle los logros de los objetivos y los aprendizajes.

La evaluación le permitirá al profesor someter al análisis su propia actividad docente en el desarrollo del programa de tal forma que pueda estar en constante cambio.

7.2.2.Evaluación Formativa. Es el proceso de recolección de información que se realiza en uno o más momentos del desarrollo de un programa con el fin de determinar los logros del estudiante y proporcionar ayuda cuando se requiera.

La evaluación formativa implica un proceso de retroalimentación en el ámbito de los estudiantes y docentes; para emplear acciones que lleven a una mayor adquisición del aprendizaje de forma agradable.

El axioma pedagógico que se puede resumir en la evaluación formativa es: el estudiante se propone aprender, lo verdaderamente importante es situarlo en la

ascensión del saber, de su saber y dentro de sus máximas posibilidades. Es importante nombrar los procesos que son objeto de la evaluación formativa integral:

- ❖ La concepción pedagógica de la institución educativa, su coherencia con los fines y objetivos.
- ❖ Las formas de interacción que concretizan los proyectos educativos pedagógicos.
- ❖ La metodología de trabajo empleado.
- ❖ Los recursos, materiales pedagógicos y administrativos.
- ❖ Los mecanismos suscitadores de motivación.
- ❖ Las prácticas evaluativas.
- ❖ Las actividades de profundización.

7.2.3.Evaluación Acumulativa. Se realiza al final de un aprendizaje con la finalidad de establecer el nivel de los logros de los objetivos planteados.

7.2.4.Evaluación Iluminativa. La evaluación iluminativa, según Parlett y Hamilton (1986: 75-76), consiste en la interpretación de una variedad de prácticas y experiencias de los participantes, de procedimientos institucionales y problemas administrativos útiles para quienes hacen parte del proceso mismo que se evalúa.

El contenido de la evaluación se va formando a medida que se produce la construcción colectiva del programa; toma en consideración la variedad de interpretaciones emanadas de su seno y hace énfasis en lo que les sea significativo; en razón de ello esta evaluación está hecha a la medida de cada programa evaluativo.

Para Parlett y Hamilton, la evaluación iluminativa se concentra en la recogida de información más que en el componente de toma de decisiones. La tarea es proporcionar un punto de vista comprensivo de la compleja realidad que rodea un proyecto o un programa. En resumen, la acción iluminativa sirve para dar claridad y esplendor al análisis situacional de un programa.

7.3. ESTRATEGIAS DE PARTICIPACIÓN EN LA EVALUACIÓN.

Según los agentes que participen en la evaluación y las acciones que realicen caben distinguir tres estrategias básicas a saber: la autoevaluación, la coevaluación y heteroevaluación. En la medida en que las tres estrategias se apliquen equilibradamente, se estará avanzando hacia una verdadera evaluación democrática.

A continuación se presentan algunas consideraciones sobre las características de cada una de estas estrategias y algunas pautas para su aplicación.

7.3.1 La Autoevaluación. En esta estrategia cada sujeto evalúa sus propias acciones. Es decir, dado que todos los agentes educativos involucrados pueden y deben valorar su desempeño, el alumno también puede y debe hacerlo. Para ello es necesario establecer criterios entre los que se encuentran los logros esperados.

La autoevaluación es muy recomendable como medio valioso para impulsar la formación integral, por cuanto mediante ella se logra aumentar en los estudiantes su autoestima, despertar su interés de responsabilidad y afianzar su autonomía. Esta estrategia también se aplica con éxito en la evaluación institucional y en la evaluación de los procesos pedagógicos.

Algunas pautas metodológicas para asegurar el éxito en la aplicación de esta estrategia, son las siguientes:

- ❖ Aplicar técnicas de autocorrección de pruebas y trabajos.
- ❖ Introducir esta práctica de manera gradual, siguiendo diferentes niveles de complejidad, según la edad, las características, necesidades e intereses de los alumnos, a fin de que sea aceptada y se habitúen a ella, pues ellos deben aprender a valorar su trabajo y el gusto o disgusto que éste les produce.

- ❖ Inculcar en los estudiantes la importancia que tiene para su formación el saber valorar su propio desempeño con honradez, sinceridad y responsabilidad, a fin de que lleguen a conclusiones más o menos acertadas.
- ❖ Realizar actividades tendientes a afianzar un clima de respeto y confianza, en el que sea posible el reconocimiento de las propias capacidades, los propios aciertos y desaciertos.
- ❖ Ejercitar la capacidad de discernir, valorando los hechos con base en criterios acordados previamente. Esto permite recuperar el valor de la subjetividad que es característica fundamental del ser humano.

7.3.2 La Coevaluación. Esta estrategia, complementaria de la anterior, es la evaluación mutua que se hacen los integrantes de un grupo. Esta es, por ejemplo, la evaluación que realizan los miembros de la comunidad educativa entre sí en la evaluación institucional, los alumnos de un curso entre ellos en el proceso de evaluación de logros, los estudiantes y los docentes para determinar los avances y programar actividades, y los docentes entre ellos, en la evaluación de los procesos pedagógicos.

Para poner en práctica la coevaluación se sugieren las siguientes pautas:

- ❖ Realizar acciones previas de concientización a fin de lograr un clima de mutua aceptación y confianza, en el que prevalezca el respeto y se aleje la susceptibilidad.
- ❖ Inculcar que el propósito es lograr un reconocimiento mutuo de las propias capacidades, logros y deficiencias con el fin de acordar estrategias de mejoramiento y de ninguna manera, para sancionar, delatar o tomar represalias.
- ❖ Iniciar con prácticas de valoración mutua de los logros o avances, es decir, de lo positivo. En la medida en que el grupo lo tolere, introducir la búsqueda de deficiencias, dificultades y desaciertos, siempre con el fin de superarlos.
- ❖ Aplicar técnicas de corrección recíproca o en grupo con base en el diálogo.

7.3.3 La Heteroevaluación. Es la evaluación que hace un sujeto del desempeño de otro u otros sujetos, de manera unilateral. Es la estrategia tradicionalmente aplicada en el aula para evaluar el denominado “rendimiento” de los estudiantes. También se practica en las distintas evaluaciones externas, como las que se dan en los Exámenes de Estado a través de las pruebas ICFES, en las evaluaciones de calidad de la educación superior ECAES, así como en distintas investigaciones en que un agente externo al proceso aplica acciones de evaluación sobre el mismo, con el objeto de determinar condiciones de calidad o logro.

La sociedad también evalúa permanentemente la calidad de la educación y se expresa a través de la opinión pública.

En cuanto a la evaluación del proceso de desarrollo del alumno en el aula, hasta el momento se había pensado que la heteroevaluación era casi la única o la mejor forma de llegar a una evaluación válida y confiable, efecto del enfoque tradicional de la evaluación objetiva, por lo cual los educadores se habían apropiado de este tipo de evaluación considerándola en muchos casos como la única estrategia con el peligro de quedar rezagados frente a las bondades de la autoevaluación y de la coevaluación, surgidas en el contexto de los avances de la psicología cognitiva y de la misma pedagogía.

La heteroevaluación en el aula, manejada en el sentido tradicional, en el cual predomina la verticalidad, corre el riesgo de convertir la evaluación en un acto coercitivo y de caer en injusticias por desconocimiento de la realidad individual de cada uno de los alumnos al no tener en cuenta sus apreciaciones, explicaciones o puntos de vista así como al desconocer otros factores que inciden en su desarrollo.

Un juicio equivocado sobre el desempeño de los estudiantes, puede ser causante de la deserción escolar o traer consecuencias negativas para la formación como el ejercicio del fraude y la mentira, la drogadicción, el hurto y aún el suicidio.

¿Qué hacer frente a las dificultades?

No se trata de suprimir las acciones de heteroevaluación. La mejor fórmula es ejercitarla de la manera más pedagógica, apoyada por acciones de autoevaluación y coevaluación, en donde la horizontalidad y el diálogo sustituyan la verticalidad y la imposición. Tampoco se trata de bajar los niveles de exigencia, pues los logros previstos son para obtenerlos y una de las finalidades de la evaluación es averiguar si esto ha sido posible. En caso contrario, brindarles el mayor número de oportunidades a los niños y jóvenes para que alcancen dichos logros de acuerdo con sus propias capacidades, con el fin de que crezcan como personas responsables e integradas a la sociedad.¹⁸

7.4.FINALIDADES DE LA EVALUACIÓN.

La evaluación como parte esencial del proceso pedagógico busca mejorar los procesos y resultados. Tiene entre otras las siguientes finalidades:

- ❖ Diagnosticar el estado de los procesos de desarrollo del alumno y pronosticar sus tendencias.
- ❖ Asegurar el éxito del proceso educativo y, por tanto, evitar el fracaso escolar.
- ❖ Identificar dificultades, deficiencias y limitaciones.
- ❖ Ofrecer oportunidades para aprender de la experiencia.
- ❖ Afianzar los aciertos y corregir oportunamente los errores.
- ❖ Proporcionar información para reorientar o consolidar las prácticas pedagógicas.
- ❖ Obtener información para tomar decisiones.
- ❖ Promover, certificar o acreditar a los alumnos.
- ❖ Orientar el proceso educativo y mejorar su calidad.

¹⁸ Ministerio de Educación Nacional. “La evaluación en el aula y más allá de ella.” Santafé de Bogotá. 1997, p.40 a 45.

7.5. SELECCIÓN Y ORGANIZACIÓN DE MEDIOS.

Se trata de seleccionar y organizar diferentes medios que permitan obtener amplia y variada información permanente, sobre el avance de cada uno de los estudiantes en la obtención de los logros esperados. Así mismo se busca identificar los factores asociables a los logros que se vayan alcanzando con el desarrollo de las estrategias de participación y demás actividades planeadas. Esta acción implica, desde luego, la selección paralela de las estrategias de participación (autoevaluación, coevaluación o heteroevaluación) que más convengan.

Entre los más usados para obtener información sobre el rendimiento del alumno se destacan: la observación, entrevistas, encuestas, coloquio, juego de roles, trabajos prácticos y de investigación, lecturas, ensayos, pruebas objetivas, talleres, trabajos en equipo, pruebas de libros abiertos, discusiones en pequeños grupos, entre otros.

Desde la décadas de los 60, uno de los medios más utilizados en el aula ha sido el de las pruebas objetivas. Dentro del enfoque cualitativo de la evaluación siguen siendo válidas las pruebas objetivas, especialmente en lo que toca al aspecto cognoscitivo y siempre y cuando se planteen como pruebas que exijan comprensión y análisis y no el recuerdo de datos puntuales. Estas deben ser complementadas con otros medios que faciliten la toma de información para la evaluación de todas las dimensiones del desarrollo del alumno.

7.6. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN.

En un programa, sus características determinan las formas de valoración al igual que los instrumentos a utilizar. La planeación preliminar proporciona los elementos básicos de la evaluación si se tiene en cuenta el propósito para el cual se hace ésta y se define los procesos de cada una de sus modalidades. Algunas de estas formas son:

7.6.1. PRUEBAS OBJETIVAS: Consisten en una serie de preguntas que inducen a respuestas concretas y precisas mediante un macro, una palabra, un símbolo o una oración. Son útiles para medir información y habilidades intelectuales como: asociar, analizar y comprender.

7.6.2. De Evocación. Consiste en formular preguntas que den lugar a respuestas cortas mediante palabras clave. Ej: comunicación.

7.6.3. Complementación. Son aquellas en las cuales se da una oración incompleta para escribir uno o varios términos para dar sentido al mensaje.

En este tipo de ítem se debe tener cuidado para que sus respuestas exijan conocimiento y no adivinación.

Ej: El aprendizaje es un cambio de _____ a través de la experiencia y _____.

7.6.4. Selección Múltiple.

❖ **Con única respuesta.** Estas preguntas se desarrollan en torno a una idea o problema al cual se refieren las opciones o posibilidades de respuesta. Constan de un enunciado en el que se expone el problema y cuatro o cinco posibilidades de respuesta. Las cinco posibilidades son expresiones que completan el enunciado inicial; entre estas opciones debe escogerse una, la que se considere correcta.

Este tipo de ítem puede tener diferentes niveles de dificultad, sus enunciados pueden referirse a una oración o contenidos extensos para explorar conocimientos a nivel de información, comprensión, clasificación, relación, asociación, análisis y ejemplificación.

Son de gran utilidad en la interpretación de lecturas.

Su formulación se puede hacer en forma de interrogante, con una oración incompleta, con una afirmación en donde una de sus opciones pertenece o no al conjunto de datos.

❖ **Con múltiple respuesta.** Estas preguntas se utilizan especialmente para poner en consideración una situación en la que es necesario tener en cuenta dos posibles consecuencias, dos posibles aplicaciones o dos condiciones para definirla adecuadamente.

Constan de un enunciado y cuatro opciones o posibilidades de respuesta relacionadas con él, una combinación de esas opciones la responde correctamente.

7.6.5. De Falso y Verdadero (Si- No; Nunca- Siempre). Consiste en verificar conocimientos mediante la descripción de enunciados relacionados con los contenidos de aprendizaje para que indique si es falso (F) o si es verdadero (V). Generalmente un elemento distractor le da su valoración.

7.6.6. De Análisis de Relación. Con esta forma de preguntas se trata de explorar la capacidad del examinado para juzgar el poder que tiene unos enunciados para explicar otros, lo cual implica juzgar el valor de verdad de cada uno de ellos y de la relación que existe entre ellos. Es muy útil para evaluar la capacidad de análisis del examinado.

7.6.7. Analogías. Aunque su presentación física es igual a los de opción múltiple se separan de éstos por las características particulares de la base y las opciones.

7.6.8. Apareamiento. Este tipo de ítem permite establecer la relación entre los elementos de dos o tres columnas para lo cual se requiere que el alumno tenga habilidad para asociar, ejemplarizar, comprender, definir, etc. Permite examinar una cantidad de información, en una prueba sobre dominio del conocimiento solamente se puede incluir como única pregunta, teniendo cuidado claro está, al dar las instrucciones y fijar el tiempo. Es conveniente que las columnas tengan diferente número de elementos.

7.6.9. Comprensión de Lectura. Con este tipo de prueba se pretende medir habilidades de rapidez y comprensión.

La pregunta consta de un texto al que se le agrega una serie de preguntas que pueden ser abiertas, de complementación o de selección, que son las más usuales.

Generalmente, las lecturas seleccionadas para una prueba de aptitud verbal resume las siguientes características:

- ❖ En la mayoría de los casos no sobrepasan las 400 palabras.
- ❖ Los trozos aparecen sin título, sin autor y sin ninguna referencia bibliográfica que pueda orientar en las respuestas.
- ❖ La lectura presenta una unidad completa del pensamiento.
- ❖ Versan sobre teorías vigentes.
- ❖ Casi nunca son materiales muy conocidos por los examinados.
- ❖ El vocabulario es sencillo y cuando aparece una palabra desconocida está explicada dentro del texto.

7.6.10. Pruebas de Ensayo o Composición. La modalidad de este tipo de pruebas consiste en formular al alumno una cuestión que deberá desarrollar con entera libertad. Puede demostrar su habilidad organizando sus respuestas de acuerdo a su mejor discernimiento. Esta le permite al examinador saber con suficiente información qué alumnos han aprendido o no el tema desarrollado.

Una prueba de ensayo permite al estudiante elaborar su propio marco de referencia y seguir, en la solución de una cuestión, su propio hilo de pensamiento o su especial manera de resolverla. Si la base de la prueba es muy estructurada, tal vez no llegue a la solución que se le predetermina.

Mediante las pruebas de ensayo se pueden medir aquellos resultados del aprendizaje que implican procesos mentales superiores, tales como capacidad para pensar, organizar y aplicar la información recibida, e integrar aprendizajes.

7.7. PRUEBA DE BASE SEMIESTRUCTURADA.

Estas pruebas imponen ciertas restricciones a la forma y contenido de la respuesta. Las bases y las consignas establecen esquemas más precisos que indican respuestas más ceñidas al resultado del aprendizaje que se espera provocar. Una prueba escrita consistirá en la organización de un conjunto de preguntas y direcciones que serán representativas de la gama de objetivos seleccionados para la unidad. Estas se refieren:

- ❖ Conocimiento de terminología.
- ❖ Conocimiento de clasificaciones y categoría.
- ❖ Interpretación.
- ❖ Análisis de relación.
- ❖ Aplicación de principios.

7.8. EVALUACIÓN DE COMPETENCIAS Y SABERES BÁSICOS.

Al hablar de competencias se refiere a un “saber hacer en contexto”. De este modo, la evaluación no puede reducirse únicamente a indagar por el saber con que cuentan los estudiantes, sino explorar el hacer. Es decir, si por ejemplo, se toma el lenguaje: teoría gramatical, normas, usos de los signos lingüísticos, antes que conocer qué tanto saben, se debe ver el uso que le da a éste en situaciones comunicativas; se valora si éste produce enunciados coherentes y pertinentes en su desempeño comunicativo, en un contexto socio-cultural particular. Se busca que el alumno sea capaz de evaluar su desempeño y evalúe la participación de otros.

Aún más, esta competencia es integral con actitudes, valores, motivaciones y otros códigos de conducta en un campo específico. Los aspectos sociales, éticos y culturales resultan fundamentales.

“Bajo esta mirada es importante que los docentes cuenten sus problemas e inquietudes y la forma como se puede producir transformaciones de la evaluación en su aula o institución. Señalar los aciertos y las dificultades en este campo, para lograr sistemas de evaluación de CALIDAD”.¹⁹

8. LA FORMACIÓN EN VALORES Y DERECHOS.

Tema: Formación en Valores y Derechos.

Objetivo: Reflexionar sobre la forma como están los docentes desempeñando su labor educativa y la construcción de valores en sus educandos.

Píldora de Ternura²⁰ N° 8. Confíe en sus estudiantes, ellos también saben ser honestos, bríndeles la oportunidad para que se lo demuestren. Acepte sus excusas demostrándoles que usted cree en ellos. Recuerde que el mundo en el cual vivimos está lleno de imperfecciones y dificultades, ellos al igual que usted, no están libres de tener un obstáculo o una dificultad, sea humano y compéndalos en ese momento, su actitud comprensiva disminuye cualquier dificultad por grande que sea.

¹⁹ Arbelaez de Moncaleano, Ruby. Técnicas de Evaluación. Universidad Industrial de Santander UIS. Bucaramanga 1987.

²⁰ Burgos S, Belcy “Hacia la pedagogía de la ternura en las aulas de clase”, B/manga 1999.

El proceso educativo integral se fundamenta en una autoformación personal y colectiva. Los valores y derechos humanos, son en sí mismos un modelo de vida centrado en el respeto por la persona humana, por la convivencia pacífica y por el sano desarrollo de los pueblos; dentro de este contexto, la educación humanística es una forma de entender la vida y las relaciones entre los hombres.

El concepto integrado e integrador de las dimensiones del hombre en cada momento de su vida, actúa como un todo, para bien o para mal, para felicidad o tristeza, para éxito o fracaso. La interdependencia de esas dimensiones obliga a entender al hombre de tal forma que cualquier cosa que le “toque” le afectará en su totalidad dinámica.

El concepto de hombre, con una perspectiva humanística, reconoce todo su potencial, su creatividad y sus valores, tanto materiales como espirituales, así a nivel de los individuos como de los grupos.

Pues “todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”.

Como se puede inferir, resulta entonces, una libertad en constante desarrollo, una libertad progresiva, una libertad compartida y comunitaria, que se enriquece con el crecimiento del individuo como persona y del grupo como comunidad.

8.1 CUALIDADES O VIRTUDES DEL EDUCADOR.

Herbert Henz en su magnífico tratado de pedagogía sistemática nos habla de una amplia investigación sobre los deseos de los alumnos respecto de sus maestros.

Los estudiantes de 11 a 14 años desean en sus maestros en primer lugar “justicia”, en el sentido de una actitud igual para todos.

En un segundo grupo de cualidades los niños manifiestan que desean en sus maestros bondad, amor, comprensión y confianza.

Las denominaciones empleadas para designar estas cualidades son diversas: amable, amistoso, dispuesto a ayudar, comprensivo, etc.

En el tercer grado de cualidades figuran: el humor y el temperamento alegre(en el sentido que lo posea el maestro y deja que lo tengan los alumnos). Muchos niños dicen concretamente justo pero de buen humor, con disciplina pero con alegría.

Paciencia y equilibrio: buenos nervios, que no se enfade con facilidad, que no sea impaciente, que sepa esperar, que oiga las explicaciones y reclamos.

Severo pero justo con el castigo. Que sepa mantener la disciplina.

En los alumnos de 14 a 17 años se observa un desplazamiento en la lista de los deseos, las cualidades del segundo grupo pasan al primero (amor, bondad, comprensión, confianza). En el segundo lugar aparece un nuevo grupo de propiedades que denotan el desarrollo de los valores del niño: ejemplaridad, carácter, personalidad y vocación.

En tercer lugar se consignan cualidades exteriores; los muchachos desean que el maestro sea cuidadoso en su aspecto, no acicalados, que lleven vestido que no desentonen de la moda, no anticuados pero tampoco extravagantes, sencillos pero elegantes.

Esta es una investigación reciente y sin embargo se encuentran muchos punto de vista iguales a la concepción de Aristóteles cuando habla del maestro en su moral, Nocomaco (primer siglo de la era cristiana) cuando señala las cualidades del maestro en su obra "De Instutione Oratoria". Ciertas cualidades del Educador trascienden las culturas y las edades.

Quintiliano nos habla de personalidad del Maestro y pide “que no tenga vicio alguno, que sea serio, pero no desapacible, afable, sin chocarrería, pero que lo primero no lo haga odioso, y lo segundo despreciable. Hable a menudo de la virtud y la honestidad; pues cuanto más documentos dé, tanto más ahorrará el castigo. Ni sea iracundo, ni se haga el de la vista gorda en lo que tiene enmienda; sufrido en el trabajo; constante en la tarea, pero no desmesurado. Responda con agrado las preguntas de los unos y a otros pregúnteles por sí mismo. Corrija los defectos sin acrimonia ni palabras afrentosas.

Kerachensteiner en su obra “El alma del educador y el problema de la formación del maestro” señala cuatro caracteres propios del educador:

PRIMERO: La simple tendencia hacia la formación del hombre como individualidad que destaca todas las demás inclinaciones, de tal forma que en la realización de dicha tendencia halla el educador su máximo goce.

SEGUNDO: La capacidad para perseguir dicha inclinación en forma provechosa, es decir, llega a conseguir la formación del alma particular del educando en la medida que su capacidad permite que lo haga.

TERCERO: La tendencia específica dirigida precisamente hacia el hombre futuro, esto es, a la personalidad que brota, o mejor dicho, al alma infantil como portadora de valores.

CUARTO: La seguridad constante de fluir en el desarrollo, a lo que es lo mismo, el deseo de estimular aquella formación de valores que en principio está ya determinada en el alma individual.

Cotler (pedagogía sistemática) propone el siguiente equipo de cualidades que aseguran, según él, el éxito del educador:

- ❖ Un elevado concepto y una fina sensibilidad personal de la grande y decisiva misión educadora.
- ❖ Un fuerte interés por todos los valores y tareas de la educación y un profundo conocimiento de los mismos.
- ❖ Además de un conocimiento antropológico de la naturaleza humana en general, una visión clara y exacta de la peculiaridad psico-somática de cada educando en particular, lo cual supone, junto a una notable habilidad para el análisis psicológico y para el diagnóstico interpretativo, una penetrante facultad de compenetración.
- ❖ Además una fe firme en las crecientes posibilidades de la educación.
- ❖ Una esperanza inquebrantable en las perdurables bendiciones que el esfuerzo pedagógico atrae sobre los educandos en particular y sobre la sociedad.
- ❖ Como cualidad máxima señala “amor” acrisolado para cada educando.
- ❖ Información sobre los recursos pedagógicos.

Podríamos sintetizar en cinco cualidades, actitudes o virtudes los diversos elementos que los estudios del problema señalan en el Educador. La síntesis de Herbert Henz ilumina el problema: amor pedagógico, el tacto pedagógico, autoridad, justicia, y paciencia.

8.1.1 El amor pedagógico. Gabriela Mistral señala en el primer punto de su Decálogo del Maestro Educador: “Ama, si no puedes amar mucho, no enseñes a niños.”

Un cierto realismo imperante sustituye la palabra “amor” por el “interés” pero este término dice poco en relación con lo que debe ser la actividad pedagógica.

Es esencial en el amor la actitud total formativa frente a las personas como portadoras de valor y frente a los valores.

Sabemos que el amor verdadero se distingue de la avidez instintiva. El instinto tiende a la satisfacción del impulso y utiliza medio para el “aquí conmigo”.

El amor crece con el amor, no puede vivir sin reciprocidad. El amor es generado por la amabilidad.

Para que la relación pedagógica sea eficaz necesita el educador el amor del niño. Por lo tanto el maestro deberá ser amable, simpático, de buen temple.

El amor pedagógico en su forma más simple se caracteriza por la benevolencia, el interés, la buena voluntad y la disposición a la ayuda.

Con amor se puede exigir. El amor es indulgente, tolera muchas veces cosas que traspasan los límites de lo permisible.

El perdón, la suavidad, la clemencia, asociados a un estado de ánimo optimista caracteriza el amor pedagógico. Una indulgencia resultante de una debilidad, negligencia, cansancio o pereza sería falsa. Sería irresponsable y la irresponsabilidad no es pedagógica. La clemencia no excluye el orden y la guía orienta una finalidad, la complacencia con cualquier clase de deseos no es clemencia es caricatura de amor.

Pestalozzi en una carta en que habla a uno de sus amigos sobre su permanencia en Stanz, describía: “Que dependa mi corazón de mis niños, que su felicidad sea mi felicidad su alegría mi alegría, esto es lo que los niños deben ver en mi frente y leer en mis labios, desde la primera hora matinal hasta la última de la noche.”.

El jesuita Dunin Borkowski en su autobiografía decía: “Tengo la plena convicción de que una teoría pedagógica en el germen de cuyo contenido no obre la filosofía y psicología del amor, nunca podrá hallar el camino que conduce a la acción y realización educadora. El amor no está en el sentimiento, sino en la comunicación. De lo suyo propio ofrece el amante a aquel a quien ama”.

8.1.2 El tacto pedagógico. Si el amor es sentimiento fundamental para el pedagogo, el que activa la personalidad educativa, el tacto pedagógico es el instrumento con el cual desarrolla su acción el amor pedagógico.

Herbart califica como “el mayor tesoro del arte de la educación”.

El tacto pedagógico es comprensión del corazón. Sus condiciones psicológicas necesarias son: la sensibilidad, fina reacción al ambiente de las situaciones, la fantasía, capacidad de movimiento efectivo, enfoque a lo concreto y personal.

El tacto, ahora como antes, es tenido por cualidad propia de personas nobles, carece de tacto el egocéntrico. El tacto pedagógico es la actitud determinada por la fina percepción de la situación interior del educando, del niño, en clase.

El tacto tiene mucho de sabiduría de la vida, el auténtico educador necesita más de la sabiduría que la ciencia pedagógica, es como el olfato pedagógico, que capta la trascendencia del detalle.

8.1.3 Autoridad. Este es un punto clave y espinoso de la pedagogía, es un instrumento en nuestras manos al servicio de los educandos.

La autoridad no se puede servir para sofocar, dice André Bergé: “Su papel es, por el contrario, preparar la maduración del individuo. Lo que hace valer no es la posición de la persona que la ejerce, sino el hecho de que ella está a veces en contra de las apariencias, el servicio de los intereses de aquellos sobre los que se ejerce.”

Tres adjetivos califican el recto uso de la libertad: discreta, objetiva y educadora.

a. Discreta. Despojar el ejercicio de la autoridad de elementos emocionales innecesarios. La fuerza de la argumentación, “el peso de verdad” del diálogo no precisan elementos teatrales para obtener la respuesta deseada. Algunos piensan que “no tienen autoridad si no gritan...” Todo lo contrario.

b. Objetiva. Que responda realmente a lo que ha pasado, y que no sea vehículo de “descargas subjetivas” del que no tiene la autoridad. Que su uso no dependa del estado de ánimo del que la ejerce, sino del hecho real que ha provocado su ejercicio.

c. Educadora. Que lejos de aplastar, desalentar o destruir, su ejercicio estimule el crecimiento a la plenitud. En el fondo de todo ejercicio de la autoridad. Debe traslucirse la confianza en la rectificación y mejoramiento del implicado de un error o defecto. Debe de haber una gran dosis de esperanza educativa. La autoridad no se impone, se merece.

8.1.4.Justicia. Sabemos que los niños y los jóvenes son especialmente sensibles ante las injusticias, detectan con la sensibilidad del radar los actos injustos.

La justicia en definición escolástica es “la actitud de la voluntad que da a cada uno lo que de derecho le corresponde”. En consecuencia podemos decir que la justicia pedagógica es una actitud caracterial del educador en virtud de a cuál da la asistencia, formación y guía adecuada a su capacidad, sin descuidar a los restantes niños que se le han confiado ni provocar en ellos el sentimiento de frustración de un trato injusto.

8.1.5.Paciencia. Santo Tomás la define de acuerdo con San Agustín como “virtud que nos hace tolerar el mal con ecuanimidad, sin la perturbación de la tristeza”.

Nace del amor y de la comprensión, con razón decía San Pablo que “el amor todo lo soporta”.

La labor educativa es dura, rutinaria, de inmediato muy frecuentemente desagradecida. La paciencia proporciona al educador equilibrio y serenidad en su labor, favorece la correcta adaptación a las dificultades, a las peculiaridades de las diversas fases del desarrollo, a los tipos y caracteres individuales, preserva al educador de reacciones en corto circuito.

La paciencia en la educación es la actitud afianzada en el amor y la comprensión de serena tolerancia ante la imperfección, los defectos y las deficiencias de los educandos.

Para una actitud de serena paciencia es de gran valor el “sentido del humor”, la capacidad de ver el mundo con sus penas a distancias, sabiendo que en el fondo todo tiene sentido. Quien tiene buen humor tiene sanidad de espíritu.

8.2 UNA PERSPECTIVA VALORAL. En palabras sencillas pero saturadas de sabiduría humana el Papa Juan Pablo II se dirigía a los niños y maestros de Italia: “Lo importante no es enseñar latín a Jhon, lo importante es conocer a Jhon y amarlo”. Parodiando al Papa podríamos interpretar la frase en esta forma: En educación lo más importante no es el complicado y bien fundamentado andamiaje de una didáctica científica, lo más importante es comprender, sintonizar la onda que nos viste, en tonalidades infantiles o juveniles, lo importante es suscitar potenciales insospechados, lo importante es darnos para que los otros sean, lo importante es amar.

“Es más importante la sabiduría que la ciencia. Se conocen médicos con títulos y especializaciones en diversos campos de la medicina, pero no tienen ojo clínico; se conocen psicólogos expertos en las leyes del subconsciente, técnicos en test psicométricos e intérpretes de ciertas reacciones existenciales pero no conocen el alma humana; se conocen políticos que repiten como loros ciertos slogan, prometeros de paraíso en plan de demagogia popular pero nada del bien común; se conocen abogados, expertos en códigos, leyes, que interpretan muy bien la materialidad de unos incisos, pero no conocen la trascendencia de la justicia; se conocen firmas de arquitectos expertos en acero, cementos y cálculo pero nada de urbanismo, se conocen militares con charreteras y condecoraciones expertos en gatillo, técnicas balísticas y estrategias de invasión, pero nada saben de patria, soberanía, escudo y bandera nacional; se conocen agrónomos con refinadas técnicas de riego, abonos e injertos pero no aman la tierra y la naturaleza; se conocen profesores expertos en didáctica, en metodología, en administración escolar, pero no logran educar ni formar a sus estudiantes; se conocen sacerdotes, eruditos, con magníficos conocimientos de filosofía, teología moral, pastoral, pero no llegan al alma de las personas, no son capaces de

transmitir la buena nueva. A este mundo contemporáneo le sobra mucha ciencia y le falta sabiduría humana”²¹.

Nuestra época, más que ninguna otra, tiene necesidad de esta sabiduría para humanizar todos los nuevos descubrimientos. El destino futuro del mundo corre peligro si no se forman más instruidos en esta sabiduría. Debe advertirse a este respecto que muchas naciones económicamente pobres, pero ricas en esta sabiduría, pueden ofrecer a las demás una extraordinaria adaptación.

La ciencia y la técnica podrán satisfacer ciertos anhelos de bienestar humano pero no podrán copar todas las aspiraciones del hombre.

La ciencia con todas las posibilidades, debe ser en nuestras manos, un instrumento, un medio para logros con más contenido, con una proyección más amplia y más profunda.

²¹ Quintero Mejía, José Gustavo. Ética y Educación. Universidad Santo Tomás de Aquino USTA. 2000

BIBLIOGRAFIA

1. **BRAVO SALINAS**, Néstor H. (1997) pedagogía problemática. Acerca de los nuevos paradigmas en educación. Santa fe de Bogotá.
2. **CONTRERAS DOMINGO**, José (1990), Enseñanza, currículo, profesorado, Madrid, Editorial Akal Universitaria.
3. **DWIGH**, William, A **RYAN**, Kevin (1970), Microenseñanza: Una nueva técnica para la formación y el perfeccionamiento docente. Editorial el ateneo. Buenos Aires.
4. **INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MONTEREY**, Campus Estado de México. Manual de Microenseñanza. Departamento de desarrollo académico, México.
5. **KAPLÚN**, Mario (1997), Las tramas de la interlocución, Pedagogía de la comunicación, España.
6. **SAVATER**, Fernando (1998), El valor de educar, editorial Ariel, España.
7. **SERRANO GALVEZ**, Alfonso y **VASQUEZ**, Martha Lidia, (1997), formación docente con microenseñanza. Colección Lupes Magíster, España.